

279
2 es.
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.



FACULTAD DE PSICOLOGIA.

ADOLESCENCIA Y SEXUALIDAD.

TESIS.

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA.

PRESENTA:

CLAUDIA JOSEFINA ZACATELCO HERNANDEZ.

DIRECTOR DE TESIS:

DR. ROBERTO PEIMBERT RAMOS.

MEXICO, D.F.

1998.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

265027



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE.

RESUMEN.	4
INTRODUCCION.	5
CAPITULO I. ADOLESCENCIA.	
I.1. ADOLESCENCIA, DEFINICIONES Y CARACTERISTICAS.	7
EL ADOLESCENTE Y EL DESARROLLO BIOPSIICOSOCIAL	
I.2. EL ADOLESCENTE Y EL DESARROLLO BIOLOGICO.	12
I.3. EL ADOLESCENTE Y EL DESARROLLO PSICOLOGICO.	18
I.4. EL ADOLESCENTE Y EL DESARROLLO SOCIAL.	23
I.5. EL ADOLESCENTE Y LA FAMILIA.	28
CAPITULO II. LA FORMACION DE LA IDENTIDAD.	
II.1. CONCEPTO DE IDENTIFICACION.	32
II.2. TIPOS DE IDENTIFICACION.	37
II.3. EL ADOLESCENTE Y LA IDENTIDAD.	40
CAPITULO III. EL ADOLESCENTE Y LA EDUCACION SEXUAL.	
III.1. EDUCACION SEXUAL.	54
SEXUALIDAD HUMANA.	

III.2. SISTEMA SEXUAL FEMENINO.	59
III.3. SISTEMA SEXUAL MASCULINO.	63
III.4. IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACION DE LAS INSTITUCIONES DOCENTES.	68
III.5. LA EDUCACION SEXUAL Y LA PARTICIPACION ESCOLAR.	74
CAPITULO IV. PROGRAMAS DE EDUCACION SEXUAL EN ADOLESCENTES.	
IV.1. SEXUALIDAD HUMANA.	81
IV.2. PROGRAMAS DE EDUCACION SEXUAL EN ADOLESCENTES, FACULTAD DE PSICOLOGIA.	85
IV.3. INFORMACION DE TEXTOS ESCRITOS SOBRE EDUCACION SEXUAL.	99
IV.4. DISCUSION Y CONCLUSIONES.	105
IV.5. SUGERENCIAS.	110
IV.6. LIMITACIONES.	111
CITAS TEXTUALES.	112
BIBLIOGRAFIA.	117

RESUMEN.

En el presente trabajo se expone el análisis sobre los cambios que trae consigo la adolescencia, cambios físicos y psicológicos que se dan rápidamente y que no alcanzan a comprender los jóvenes, causándoles confusión y ansiedad.

El desarrollo del adolescente como unidad biopsicosocial, recibe influencia del ambiente familiar, escolar y del grupo de iguales, entre otros.

Se analiza la formación de la identidad; el concepto de identificación desde el punto de vista psicoanalítico, esto en función de la educación sexual que recibe el adolescente, ya que desde el inicio de nuestras vidas, adquirimos influencia de roles y estereotipos sexuales que en la adolescencia serán decisivos para nuestra personalidad.

La participación conjunta de los padres y las instituciones escolares en la educación sexual, traerá como resultado un trabajo mucho más completo, logrando que los adolescentes obtengan mayor comprensión de su comportamiento, una mejor adaptación y aceptación del proceso de desarrollo del ser humano.

INTRODUCCION.

En el desarrollo del hombre se ha considerado que una de las etapas más complejas es la adolescencia, ya que es un período en el cual se presentan cambios en todos los ámbitos como son: Físicos, psicológicos, educativos y sociales entre otros.

La búsqueda de la identidad en la adolescencia desempeña un papel de suma importancia, presentando gran ansiedad por los cambios físicos y psicológicos que se dan en la pubertad y la adolescencia. En el adolescente hay una lucha por encontrarse así mismo, considerando dos aspectos de la conducta que adquieren gran valor, los cuales son: El papel sexual y la selección ocupacional o vocacional.

Establece una estrecha relación con el grupo de iguales, con el que tiene la oportunidad de ensayar sus conductas, logrando metas específicas cada individuo.

La educación sexual es necesaria para el desarrollo del hombre; dando inicio la educación sexual desde el nacimiento, ya que aun cuando los padres eviten hablar de sexo, la educación sexual es dada por medio de la vivencia de las relaciones y del rol que "juega" cada integrante del grupo familiar; posteriormente la educación sexual es influenciada por aquellas personas con las que se relaciona el niño, como son amigos e instituciones escolares.

La incompetencia de los adultos para discutir sobre el sexo de manera franca y abierta hace que los jóvenes perciban de manera inadecuada el sexo, obteniendo una imagen irreal de la sexualidad, pero la necesidad de información sexual lo lleva a buscar otras fuentes como son los amigos, de los cuales posiblemente obtengan ideas erróneas.

Dada la carencia tan grande de información que los adolescentes tienen al respecto de la sexualidad en su etapa y siendo para ellos una situación de máxima importancia lo

primordial de esta tesis es aportar exclusivamente la información más actual sobre sexualidad del adolescente, de tal manera que esto pueda servir a la comunidad para una mejor comprensión y entendimiento de un aspecto tan complejo e importante como es la sexualidad.

El adolescente no debe subestimar la necesidad de educación sexual, ya que es esencial para la salud y el bienestar social del ser humano.

La tesis de adolescencia y sexualidad, colabora para resolver un problema situacional y real porque ayuda a la superación de los problemas que plantea la carencia de información, dado que en el área clínica no hay un sólo individuo que no los presente desde pequeños a graves relacionados a la deficiente educación sexual.

Para que la educación sexual sea impartida y lograda con mayor eficiencia es necesaria la cooperación de padres de familia y de las instituciones escolares; a través de los cuales puedan adquirir los conocimientos y la explicación adecuada a las necesidades del educando, logrando con esto mayor comprensión de los cambios y sobre todo una comunicación entre adolescentes, padres e instituciones escolares.

CAPITULO I. ADOLESCENCIA.

I.1. ADOLESCENCIA, DEFINICIONES Y CARACTERISTICAS.

La adolescencia es una etapa en el desarrollo del hombre, es el periodo en el cual se presentan una serie de cambios en todos los ámbitos: educativo, físico, psicológico, sexual, moral, entre otros; en la lucha del adolescente por recuperar o retener un equilibrio psíquico que se ha alterado con la crisis de la pubertad.

Los adolescentes experimentan tensión y ansiedad al observar el cambio físico por el que atraviesa su cuerpo, y se inquietan ante el cambio psicológico, presentando una gran confusión y malestar respecto a su apariencia física; en esta transformación les preocupa cubrir con el "ideal" que los medios de comunicación proponen.

A lo que Adams y Gullota nos dicen: "Los adolescentes menos satisfechos con su aspecto físico también presentan menos autoestima, su autoimagen es menos estable y son más conscientes de su aspecto". (1) La apariencia física es de suma importancia para los jóvenes contribuyendo positiva o negativamente a su autoestima.

Los términos pubescencia y pubertad se restringen únicamente a los cambios fisiológicos y biológicos que se asocian con la maduración sexual. En cambio el concepto adolescencia abarca también los cambios psíquicos y sociales.

Para analizar la etapa de la adolescencia expondrán diversos autores su definición de adolescencia.

Para Aberastury, "la adolescencia es un momento crucial en la vida del hombre y constituye la etapa decisiva de un proceso de desprendimiento". (2) El desprendimiento al

que se refiere es un desprendimiento interno de los padres; la madurez genital lo estimula para la relación con el sexo opuesto y así inicia la búsqueda de objetos de amor externos al de la familia. Este período trae como consecuencia sentimientos ambivalentes, amor - odio, confusión soledad y angustia, creando conflicto entre el adolescente y la familia.

Según Erikson, la adolescencia es “una etapa intermedia entre un sentido alternativamente vigorizante y desconcertante de un pasado definido en extremo que debe ser abandonado y de un futuro aún por identificar, y con el cual identificarse”. (3)

Los investigadores Arnold Gesell y sus colaboradores se han interesado por realizar estudios con adolescentes; en particular por la influencia de la edad sobre la conducta; así tenemos que para Gesell y cols. “La adolescencia es fundamentalmente un período de rápido crecimiento físico acompañado de profundos cambios en la economía entera del organismo. En el ritmo y grado de estos cambios se observan amplias variaciones individuales, pero el orden sucesivo en que ocurren es relativamente consecuente en ambos sexos”. (4) Ellos consideran variaciones dentro de la individualidad como: las diferencias sexuales, constitución física, rasgos mentales, inteligencia, talento, y estilo de crecimiento. Se considera que la adolescencia atraviesa por un período crítico en su evolución como individuo y por un proceso de crecimiento de los potenciales evolutivos.

Para Blos, ha descrito la adolescencia como un “segundo proceso de individuación”. En opinión suya, ambos períodos tienen ciertas cosas en común: existe una urgente necesidad de cambios psicológicos que ayudan al individuo a adaptarse a la maduración; un aumento de vulnerabilidad en la personalidad y, finalmente, ambos períodos van seguidos por una psicopatología específica, cuando el sujeto tropieza con dificultades. Por otra parte, puede establecerse una analogía entre la transformación que se verifica en la temprana infancia, desde ser un lactante dependiente a un niño que ha aprendido a andar y que va adquiriendo confianza en sí mismo, y la transición que se realiza desde la adolescencia a la independencia del adulto. El adolescente, el proceso de desvinculación -

es decir: la búsqueda de un objeto amoroso fuera de la familia- supone la renuncia a la dependencia y la ruptura de las vinculaciones propias de la temprana infancia que fueron, hasta la pubertad, la fuente principal de estímulos emocionales. En cierto modo, durante la temprana infancia sucedió precisamente lo contrario. El niño, en una tentativa por separarse de la persona amada -la madre- la interioriza. Esto le permite llegar a ser independiente mientras mantiene dentro de sí mismo una representación de la misma figura que necesita. En la adolescencia, sin embargo, el individuo tiene que renunciar a la figura interiorizada, a fin de desvincularse y hacer posible la búsqueda de nuevos objetos amorosos en el mundo exterior". (5)

Existen dos aspectos de gran importancia en el desarrollo del adolescente los cuales son: La desvinculación y la regresión. Para el proceso de individuación es necesaria la ruptura de las vinculaciones emocionales hechas durante la infancia. Los jóvenes tienen que establecer nuevamente contacto emocional con su época de lactancia para romper sus catexis y por medio de esta ruptura hacer posible la búsqueda de un nuevo objeto de amor.

En el adolescente el comportamiento regresivo se hace presente cuando expresa su admiración e incluso su idolatría, por famosos artistas y cantantes; recordando al niño que consideraba perfecto a su padre. La ambivalencia en el comportamiento del adolescente, es otro reflejo de la regresión a la etapa infantil; ya que los jóvenes también presentan inestabilidad emocional, teniendo cambios en sus sentimientos y en su forma de pensar; expresando amor y odio, aceptación y rechazo los cuales están presentes en los primeros años de vida. Esta forma de comportamiento se debe por una parte, a que así aprendió a relacionarse, por otra parte, se puede decir, que sirve como ayuda para el proceso de desvinculación para los adolescentes, ya que será más fácil la ruptura emocional si consideran a los padres como "anticuados".

El siguiente concepto es importante por la diferenciación que hace entre pubertad y adolescencia. Según Kaplan, considera que: "Entre los momentos finales de la infancia y

la futura adultez se encuentra esa época ambigua de la vida que llamamos adolescencia. En contraste con la objetiva claridad de una palabra como "pubertad" -la condición biológica de haber adquirido madurez genital y la capacidad funcional de reproducirse-, el término "adolescencia" engloba todas las incertidumbres connotativas del crecimiento emocional y social". (6)

Entre los primeros estudios que se realizaron sobre la adolescencia se encuentra el trabajo que realizó el psicólogo Hall Stanley quien considera que la adolescencia es un período, el cual inicia en la pubertad (entre los doce y trece años) hasta lograr el estatus adulto (aproximadamente entre los veintidós y veinticinco años).

Las etapas evolutivas que Hall considera como principales son: la infancia, la niñez, la juventud y la adolescencia. Considerando la adolescencia como un segundo nacimiento.

Para Josselyn, "la adolescencia abarca un vasto período de acelerado crecimiento físico, este período de cambios se inicia generalmente alrededor de los diez años en las niñas y alrededor de los doce en los varones. Los estudios clínicos muestran que las modificaciones de la estructura psicológica tiene lugar aproximadamente a la par que los cambios físicos. La adolescencia concluye físicamente con el establecimiento de la estructura corporal madura y con el funcionamiento maduro de las glándulas de secreción interna, particularmente las que se relacionan con el establecimiento de normas relativamente coherentes para encarar los conflictos interiores y las exigencias de la realidad con que se enfrenta el individuo físicamente maduro". (7) La relación entre el proceso físico y psicológico se muestra claramente en la adolescencia, ya que el desarrollo físico traerá como consecuencia la readaptación psicológica en la imagen de niño, que anteriormente ya estaba establecida.

El adolescente se encuentra en una constante búsqueda de sí mismo, de su identidad, es por ello que busca posibilidades, opciones e intenta diversas soluciones a fin de encontrar lo ideal para su personalidad; a lo que Anna Freud marca dos puntos que son de gran importancia: “1) La adolescencia es por naturaleza una interrupción del crecimiento imperturbado, y 2) el mantenimiento de un equilibrio estable durante el proceso adolescente es en sí mismo anormal”. (8)

Resulta sumamente provechoso la concepción de la adolescencia de la autora Anna Freud, ya que considera que un equilibrio estable sería anormal; en la adolescencia ocurren cambios tanto físicos como psicológicos que van modificando su forma de vida; su aspecto corporal cada día es más parecido al de un adulto, aunque sus emociones y capacidades intelectuales no están en ese nivel de madurez.

En la adolescencia la identidad se enfrenta a la confusión de roles; la búsqueda de éstos y la búsqueda de su identidad se convierte en la tarea más importante que tiene que resolver.

Como se ha podido observar, existen diversas tendencias con respecto al concepto de adolescencia; sin embargo, se mencionarán las características generales que conforman la etapa de la adolescencia. Esta se caracteriza principalmente por cambios físicos que ocurren en ambos sexos; los cambios físicos interactúan con los cambios psicológicos, modificando sus intereses, su vida afectiva y su conducta social; aunando a esto las variaciones individuales y culturales de acuerdo al medio ambiente en que se desenvuelva.

En la adolescencia se produce una intensificación de la vida emocional, una metamorfosis física y psíquica, dejando atrás cada vez más su infancia, es una lucha y esperanza por encontrarse a sí mismo, nuevas experiencias y conocimientos irán acercándolo a la madurez, esculpiendo su personalidad.

EL ADOLESCENTE Y EL DESARROLLO BIOPSIICOSOCIAL.

I. 2. EL ADOLESCENTE Y EL DESARROLLO BIOLOGICO.

En la adolescencia se presenta la maduración del sistema reproductor, siendo una característica de ésta época, dándose en diferentes tiempos en niñas que en niños, adelantándose aproximadamente dos años antes en las niñas.

Entre los cambios físicos que se presentan, la maduración sexual tiene gran influencia psicológica, modificando la personalidad y autoestima en los adolescentes.

La palabra pubertad deriva del latín "pubertas", que significa: "aptitud para la reproducción". "Pubescencia" deriva del latín pubescere, que significa: "cubrirse de vello".

Los términos pubertad y pubescencia únicamente se restringen a los cambios fisiológicos y biológicos que se asocian a la maduración sexual; es importante mencionar que el concepto de adolescencia incluye no sólo los cambios biológicos y fisiológicos, sino también los cambios psíquicos, sociales y educativos.

Existe un aceleramiento en los cambios biológicos dado por las hormonas, las cuales son sustancias bioquímicas secretadas por las glándulas endócrinas; durante el proceso los adolescentes se observan de diferentes formas contrastantes, expresando sentimientos de alegría, tristeza, angustia, soledad, vergüenza y orgullo, entre otros; comparándose unos con otros, preocupándose muchas de las veces por la maduración temprana o tardía, la ansiedad se encuentra presente por no cumplir con el "ideal" considerado.

En las jovencitas se presenta la menarquía, esto es el primer periodo menstrual; Grief y Ulman nos dicen: "Muchas adolescentes reciben con beneplácito el inicio de la menstruación porque es un signo de que finalmente se están convirtiendo en "mujeres" y

cruzan el umbral de la edad adulta". (9) Pero no siempre es así, ya que para muchas es una molestia, una incomodidad que deben soportar, creándole molestias psicológicas y físicas.

En el caso de los hombres, se presenta la primera emisión seminal, esto es, la expulsión del semen, significa que se ha dado la madurez sexual, a lo que Morris nos dice: "Entre los jóvenes, la frecuencia de las erecciones y la eyaculación correspondiente es motivo de orgullo y señal que se ha iniciado la transición hacia la virilidad". (10) Aunque en ocasiones les es molesto por no poder controlar las erecciones, causándoles un sentimiento de pena.

Para Erikson, "la pubescencia se caracteriza por la rapidez del crecimiento físico, la madurez genital y la conciencia sexual. Puesto que estos dos últimos aspectos son cuantitativamente de los experimentados en años anteriores, se presenta en ese período un elemento de discontinuidad que lo separa del desarrollo anterior. El joven se presenta con una "revolución fisiológica" dentro de sí mismo que amenaza a su imagen corporal y a su identidad del yo. Empieza a preocuparse por lo que "parece ser ante los ojos de los demás" en comparación con el sentimiento que tiene de sí mismo". (11) En la pubertad, las niñas y los niños emplean un mayor tiempo, esfuerzo y dinero en su apariencia personal; el aspecto físico se vuelve muy importante. "La adolescencia es el período durante el cual ha de establecerse una identidad dominante del yo". (12) Los jóvenes cuidan hasta el último detalle en su apariencia, existe una especie de competencia por cubrir con el "ideal" que muestran los medios de comunicación, siendo grandes consumidores de productos de ropa, de productos de belleza y de todo aquello que mejorará su imagen.

Para Craig, "El comienzo de la pubertad requiere de considerables adaptaciones a la súbita aparición de "gallos" al hablar, piernas más largas o pasiones y sentimientos". (13) Los cambios se dan de manera repentina o paulatinamente: las partes del cuerpo se desarrollan en ritmos distintos, así la cabeza se desarrolla casi completamente a los diez años de edad en el niño, mientras que manos y pies son los siguientes en desarrollarse y por

último tenemos el crecimiento de brazos y piernas; dándose primeramente el crecimiento de las extremidades.

Otro punto de vista en el que se utiliza el término pubescencia en sentido estricto es el de Ausubel, "empleó el vocablo "pubescencia" con sentido más restringido, exclusivamente referido a los cambios biológicos y psicológicos que se asocian con la maduración sexual". (14) Estos cambios fisiológicos en la maduración sexual se expresan en los caracteres sexuales secundarios; como son: el desarrollo genital, el crecimiento del vello púbico y axilar, incrementándose las glándulas sebáceas y sudoríparas entre otros cambios específicos para cada sexo.

Para Tanner, "La edad en que se presenta la edad varía entre individuos y entre grupos. Por ejemplo, es obvio que los niños mejor alimentados alcanzan la madurez sexual antes que los desnutridos. También influyen los factores genéticos, y el principio de la pubertad algunas veces varía según la época en una misma cultura". (15) Por éste motivo es que, es tan variable de una persona a otra, sin embargo, existe una variación de una raza étnica a otra, así como también, en una misma cultura la época en que se registren los datos.

Para McCary, "la pubertad es la etapa de la vida en la cual las características sexuales secundarias (aquellos rasgos sexuales que definen los sexos opuestos) comienzan su desarrollo, y la reproducción se vuelve posible. Está directamente precedida por un periodo de rápida maduración que se conoce como pubescencia (llamada también ciclo de desarrollo púbico). Los cambios que se presentan en este periodo son producidos por las hormonas gonadales andrógenos y estrógenos". (16) La pubertad es considerada como el periodo de "despertar sexualmente", ya que se hace presente una mayor inquietud por los hechos sexuales, existen nuevos intereses emocionales, cambiando también sus actitudes.

En la pubertad se da un rápido crecimiento del cuerpo, el llamado "estirón", este crecimiento ocurre a diversos ritmos, en las niñas suele iniciarse uno o dos años antes que en los niños.

Para Morris, "La adolescencia se anuncia con una serie de cambios físicos importantes. El más obvio es el llamado estirón, incremento rápido tanto en peso como estatura que se inicia a los ocho o nueve años en las niñas y a los diez u once en los niños. Durante los siete años siguientes, la mayoría de los adolescentes alcanzarán el noventa y ocho por ciento de su estatura de adultos". (17)

Las hormonas se encuentran presentes desde el estadio fetal, pero se incrementa durante la pubertad. Tanner nos dice que: "Las hormonas "masculinas" y las "femeninas" se hallan en miembros de ambos sexos, pero los hombres tienen más de las llamadas andrógenos, de las que la más importante es la testosterona, y las mujeres tienen más estrógenos y progesterona". (18)

Cada hormona influye de manera específica en ciertos receptores. Así tenemos que, los estrógenos son los causantes del crecimiento del útero, el pecho y el ensanchamiento de la cadera; la testosterona es la que provoca el crecimiento del pene, el ensanchamiento de los hombros y de que crezca vello en el área genital y en la cara. Existen células específicas en el área, que responden solo a ciertas hormonas que circulan en la corriente sanguínea, ignorando al resto.

Las glándulas endócrinas son las que secretan las hormonas, cuyo mantenimiento se debe a dos áreas del cerebro: el hipotálamo y la glándula pituitaria o hipófisis.

En las mujeres el órgano primario son los ovarios (los cuales producen óvulos); y en los hombres son los testículos (los que producen los espermatozoides). En términos

genéricos se les llama gónadas y su presencia, de uno u otro determina el crecimiento y el desarrollo de las características sexuales secundarias.

Según McCary, las tres hormonas que están directamente relacionadas con la reproducción “son (1) hormona estimulante del folículo (FSH); (2) la hormona luteinizante (LH), y (3) la prolactina, que estimula la secreción de leche por las glándulas mamarias después del parto”. (19) Tales hormonas tienen gran influencia sobre el crecimiento, desarrollo y actividad sexuales tanto en los hombres como en las mujeres.

Las gónadas producen hormonas sexuales, formando tres grupos “el grupo de hormonas estrogénicas, el grupo de hormonas progestacionales y el grupo de hormonas androgénicas”. (20) En la pubertad los caracteres sexuales secundarios se manifiestan en forma diferente en la mujer y en el hombre.

Los principales cambios externos que se producen en la pubertad y que se llaman caracteres sexuales secundarios son en la mujer: El desarrollo de los senos, ensanchamiento de la pelvis, crecimiento del vello púbico, menarquia (primera menstruación), aparición del vello axilar, existe un crecimiento del cuerpo en general y mayor actividad de las glándulas sebáceas y sudoríparas, teniendo mayor predisposición a reacciones epidérmicas. En el hombre se presenta: el crecimiento de los testículos y del escroto, crecimiento del vello púbico, ensanchamiento de los hombros, cambio de voz, aparición del vello axilar y del vello pectoral, existe un crecimiento del cuerpo en general, así como también un incremento en la actividad de las glándulas sebáceas y sudoríparas, teniendo una mayor predisposición a reacciones epidérmicas.

No hay una pubescencia “típica”, esto es, que cada individuo se verá influenciado en su desarrollo por el ambiente que le rodea y por las experiencias vividas, así como también habrá diferencias en los tiempos en que aparecerán los caracteres sexuales secundarios; por otra parte, se tienen informes de que en la mujer el proceso de maduración

sexual es entre los 10 y 12 años de edad aproximadamente, siendo dos años antes que en los hombres.

El joven en la pubertad se enfrenta a un periodo crítico del desarrollo psicosexual, experimentando cambios en sus sentimientos; existe una necesidad de tiempo para meditar y reorganizarse consigo mismo, produciéndose una reafirmación de la identificación afectiva con el propio sexo, tal reafirmación se presenta con las amistades del mismo sexo, no considerándose lo anteriormente dicho como una preferencia a la conducta homosexual.

El comportamiento en la pubertad y la adolescencia se ve influenciada por factores socioeconómicos, educativos y culturales. Diversas culturas tienen periodos de iniciación y rituales donde la pubertad es un pasaje de la niñez a la edad adulta.

I. 3. EL ADOLESCENTE Y EL DESARROLLO PSICOLOGICO

En la adolescencia el funcionamiento psicológico se transforma y adquiere las características de adulto; el crecimiento físico, así como también el psicológico, están dirigidos hacia la madurez.

Los cambios fisiológicos están relacionados con alteraciones emocionales como la ansiedad, la depresión y la tensión por los procesos de duelo con respecto al cuerpo infantil perdido, los cuales permiten una reorganización del esquema corporal y del conocimiento físico de sí mismo.

Desde un enfoque psicoanalítico Sigmund Freud nos dice que, en la adolescencia se hace reactivación de los complejos infantiles, de los primeros años de vida y de circunstancias diversas; un complejo de Edipo mal resuelto afectará gravemente al adolescente.

Para Freud: "Con el advenimiento de la pubertad comienzan las transformaciones que ha de llevar la vida sexual infantil hacia su definitiva constitución normal. El instinto sexual, hasta entonces predominantemente autoerótico, encuentra por fin el objeto sexual. Hasta este momento actuaba partiendo de instintos aislados y de zonas erógenas que, independientemente unas de otras, buscaban como único fin sexual determinado placer. Ahora aparece un nuevo fin sexual, a cuya consecución tienden de consuno todos los instintos parciales, al paso que las zonas erógenas se subordinan a la primacía de la zona genital". (21) En el nuevo fin sexual, no ha cambiado del todo del antiguo fin, en el cual se proponía la consecución del placer, ya que este acto final del proceso sexual es donde se alcanza un máximo placer. Y el instinto sexual se pone ahora al servicio de la reproducción.

Tomando como base el desarrollo psicosexual, según el modelo freudiano, la personalidad se desarrolla en cinco etapas que son consecutivas. Estas etapas son: etapa oral, etapa anal, etapa fálica, fase de latencia y etapa genital.

El elemento fundamental de la teoría psicoanalítica es el concepto de sexualidad infantil; en ella se nos explica que la pulsión sexual, no aparece de repente en la pubertad, sino que, ha estado presente desde el nacimiento; siendo diferentes los sentimientos sexuales de los bebés y los niños que los, de los adolescentes y adultos.

Freud explica el desarrollo psicosexual del niño a través de las siguientes etapas:

La etapa oral, comprende desde el período del nacimiento a los 12-18 meses aproximadamente, la zona erógena es la boca, consigue placer por medio de la comida, chupando y mordiendo. Por medio de la succión logra una fuente de placer en sí mismo, más que la simple obtención de nutrición para el cuerpo.

La etapa anal, comprende de 12-18 meses a los 3 años, en el segundo año la zona erógena se traslada al ano a medida que el niño aprende el control de esfínteres. En esta etapa los bebés pueden experimentar placer al acto de retener o expulsar las heces.

La etapa fálica, se da de los 3 a los 6, años, ésta etapa, toma su nombre de la palabra falo, término que se utiliza para designar el pene y empieza cuando el niño obtiene placer en la región genital; el niño descubre la masturbación.

Según Freud la masturbación es: “solo la descarga genital de la excitación sexual perteneciente al complejo, y a esta referencia deberá su significatividad para todas las épocas posteriores”. (22)

En la etapa fálica se hace presente el complejo de Edipo, en el cual el niño prodiga amor y afecto hacia su madre, compitiendo con su padre por el amor que siente hacia ella. De manera inconsciente el niño quiere ocupar el amor del padre, pero reconoce que no podrá competir con él ni con su poder; por otra parte de alguna forma se ha dado cuenta de que las niñas no tienen pene y concluye que alguien se lo debe haber cortado y teme que el padre enfadado por el intento de usurpación, haga lo mismo con él; a esto se le llama angustia de castración; el niño por el temor que siente, reprime sus impulsos sexuales hacia su madre y deja de ver al padre como rival, comenzando así la identificación con él.

Para Freud: “También el sexo femenino desarrolla un complejo de Edipo, un superyó y un período de latencia. ¿Puede atribuírsele también una organización fálica y un complejo de castración? La respuesta es afirmativa, pero las cosas no pueden suceder de igual manera que en el varón”. (23)

En el caso de la niña, se enamora de su padre y odia a su madre por que cree que le privo del pene que, a su parecer, ella y otras niñas tenían y teme que su madre le hará cosas peores, debido a la rivalidad por el afecto hacia su padre. Es ambivalente y se identifica con ella.

Entre los 5 o 6 años los niños resuelven estos complejos cuando se percatan que los riesgos son demasiado grandes; la identificación con la madre o con el padre ayuda a aliviar la ansiedad provocada por el complejo de Edipo. Esto es lo que Freud llamaría “Identificación con el agresor”.

Según Freud: “La renuncia al pene no se soportará sin un intento de resarcimiento. La muchacha se desliza -a lo largo de una ecuación simbólica, diríamos- del pene al hijo; su complejo de Edipo culmina en el deseo, alimentado por mucho tiempo, de recibir como regalo un hijo del padre, pedirle un hijo. Se tiene la impresión de que el complejo de Edipo es abandonado después poco a poco porque este deseo no se cumple nunca. Ambos

deseos, el de poseer un pene y el de recibir un hijo, permanecen en lo inconsciente, donde se conservan con fuerte investidura y contribuyen a preparar al ser femenino para su posterior papel sexual". (24)

La etapa de latencia, es el período que abarca de los 6 años a la pubertad la cual es de relativa calma sexual, no hay una zona erógena específica, las niñas y niños tienden a evitar al sexo opuesto; sin embargo, hay cierto interés por los chistes y por las bromas orientados hacia el sexo.

La etapa genital se da de la pubertad en adelante, la zona erógena son los órganos genitales y la principal tarea psicosexual es que la persona entre en relaciones heterosexuales con alguien ajeno a la familia.

Se puede considerar que: "la elección de objeto se verifique en dos fases: la primera comienza en los años que van del segundo al quinto, es detenida o forzada a una regresión por la época de latencia y se caracteriza por la naturaleza infantil de sus fines sexuales. La segunda comienza con la pubertad y determina la constitución definitiva de la vida sexual". (25) La elección infantil del objeto conserva hasta la pubertad su carácter, experimentando en ella una renovación.

Para Blos, "apoya el concepto freudiano que resalta que la energía sexual se vincula a objetos de amor al madurar el niño". (26)

En la pubertad se tiene que renunciar a los objetos infantiles, para hacer una nueva elección de objetos; podríamos decir que hay una segunda situación edípica durante la pubescencia y el principal logro es la supremacía genital y la consumación del proceso en la búsqueda no incestuosa del objeto.

El adolescente debe liberarse de la dependencia que lo vincula a sus padres en la situación edípica. El desprendimiento emocional trae consigo resentimiento, rechazo y hostilidad para con los padres; los jóvenes luchan por una mayor independencia presionando cada vez más para lograr su autonomía, lo cual es causa de tensiones familiares; ya que los adolescentes se ven influenciados por individuos de su misma edad, “contagiándose” de actitudes de rebeldía hacia sus padres.

Según Kandel y Selman: “No obstante, aparentemente tanto los padres como las personas de la misma edad parecen influir en el comportamiento de los adolescentes. Por ejemplo, es más probable que consuman drogas si sus amigos lo hacen -y también si las consumen sus padres-, aunque el comportamiento de los amigos parece tener mayor influencia”. (27)

El hecho de que los jóvenes se dejen influenciar más por los amigos que por cualquier otra persona, es lo que hace que se hable de una brecha generacional, lo que significa que los adolescentes no concuerdan en muchas cuestiones con los padres, como son la forma de vestir y la manera de divertirse, siendo cuestiones relativamente poco importantes y no siendo tan grave esta brecha generacional.

El grupo de iguales se ve influenciado por los medios de comunicación los cuales, por medio de la publicidad muestran productos haciéndoles creer que son necesarios, mostrándoles una moda, señalándoles lo que deben comprar y usar; productos que muchas veces, no son de una necesidad básica, pero los medios de comunicación hacen creer lo contrario, vendiendo sus productos por la imagen que dan; esto nos muestra la carencia de los adolescentes de una personalidad definida.

I. 4. EL ADOLESCENTE Y EL DESARROLLO SOCIAL.

La sociedad considera a la adolescencia como el joven que comienza a ser adulto, esto es, que lucha por su independencia, por su autonomía, dejando de ser el niño que dependía de sus padres.

El adolescente ya no acepta pasivamente los valores e ideologías que los adultos le proporcionan, ahora busca su propio estilo, su personalidad y entra en desacuerdo, cuestionándose sobre temas que anteriormente aceptaba.

La sociedad en que se ha desarrollado el adolescente tiene una gran influencia, ya que el ideal del yo percibirá lo que la sociedad considera como ideal, esto es, que el ideal del yo adquirirá los valores de la sociedad en la que vive y se desarrolla, considerando al sujeto con una conducta normal, como aquel que se adapta y sus acciones son socialmente aprobadas. Este último punto es de gran importancia ya que es aprobado por una cultura, por una sociedad o por un grupo, puede ser considerado anormal en otro contexto social. Por lo tanto la evaluación de la conducta de un individuo como anormal o normal depende de las normas de la cultura a la que pertenece. El individuo se debe adaptar a las expectativas del grupo al que pertenece si desea ser aceptado.

El criterio sociocultural es dado por las normas que se desarrollan en la sociedad, los usos, las costumbres y las leyes contribuyen a la instauración de normas. En el criterio sociocultural van a importar las normas y el momento en que se den las conductas. Hay diversos valores que tienen prioridad como son: los valores que se promueven dentro de la familia en la que se desarrolla el adolescente, por la escuela y por el grupo de iguales; al diferir unos de otros se presenta una confusión en el adolescente.

La pubertad y la adolescencia se presentan como un periodo donde hay una gran fuerza de los grupos de iguales, en los cuales se aprenden y refuerzan estereotipos culturales que son dados por la sociedad y los medios de comunicación.

Para Craig, "Los roles y estereotipos sexuales se forjan mucho antes de la adolescencia, y los años preescolares son un periodo crucial. Con la llegada de la pubertad y la adolescencia, los cambios biológicos de la maduración física traen un nuevo interés por los miembros del sexo opuesto y la necesidad de integrar la sexualidad con otros aspectos de la personalidad". (28) Para los jóvenes es importante la relación con el grupo de iguales pero en especial el establecer relaciones con el sexo opuesto.

Para Erikson, "Las acciones de los jóvenes son siempre, en parte y por necesidad; reacciones a los estereotipos sostenidos frente a ellos por sus mayores. Comprender esto se vuelve especialmente importante en nuestro tiempo, cuando los llamados medios de comunicación, lejos de simplemente mediar se interponen entre las generaciones como fabricantes de estereotipos, a menudo forzando a la juventud a vivir las caricaturas de las imágenes que al principio había "proyectado" en forma experimental". (29)

En la actualidad los productores de bienes y servicios invierten una cantidad considerable de tiempo y dinero para lanzar campañas publicitarias, cuyo propósito es mostrar al público una serie de productos que denotan un estatus económico, un sentido de clase, una forma de ser, de vivir, de actuar, teniendo una repercusión notable en los adolescentes, debido a la gran susceptibilidad que estos muestran, pues sus necesidades prioritarias pasan a un segundo término al haber nuevas necesidades "fabricadas". Lo anterior se ve reforzado por los medios masivos de comunicación que tienen una gran influencia sobre las masas y los distintos estratos económicos.

El dinamismo del grupo de iguales es el resultado de numerosas causas, pero el hecho esencial es que el adolescente trata de liberarse del círculo familiar, creando un

medio ambiente que lo comprenda y con el cual pueda compartir sus emociones, expresar su forma de pensar, de sentir hablando el mismo lenguaje entre camaradas, apoyándose mutuamente.

Así tenemos que él adolescente lucha por liberarse del grupo familiar; la familia combate por retenerlo, tratando de disponer de su tiempo, de sus actividades, queriéndolo tener bajo control, al no conseguirlo lo considera un rebelde, creándole un sentimiento de culpa. El adolescente siente la necesidad de compartir con personas de su misma edad la nueva forma de concebir la vida y esto lo logra dentro del grupo de iguales.

Muchas de las experiencias de los jóvenes, son adquiridas mediante algunas oportunidades de poner a prueba sus opiniones, permitiendo al joven exponer su forma de pensar, sus ideas y observar como reaccionarán los demás integrantes, las cuales tendrán una significación personal importante, como son: las de ellos, de sus padres, maestros y amigos, acerca de los problemas personales y de actitudes referentes al sexo, así como también de la actividad profesional que desarrollarán dentro de la sociedad, entre otras cosas.

La adolescencia no sólo es una época de intensa sociabilidad, sino también, es una época de soledad. Los adolescentes viven un aislamiento cuando no pueden compartir sus intereses o preocupaciones con otros. La soledad no es exclusiva de aquellos que físicamente están solos; sino también puede darse cuando una persona está rodeada de una multitud.

Darley, Glucksberg y Kinchla nos dicen que: “los adolescentes pasan mucho tiempo pensando en ellos mismos, lo cual es comprensible. Su yo casi adulto es nuevo y requiere de autoanálisis constante. Pero este fenómeno les hace pensar que también los otros piensan en ellos y los juzgan constantemente. Esta “audiencia imaginaria” es una verdadera carga para ellos, que están tratando de conocer los procesos intelectuales recién

adquiridos y su sexualidad en desarrollo”. (30) No esta por demás tener presente el egocentrismo característico de los adolescentes.

El adolescente con un amigo no solo disfrutará de su presencia, sino que mostrarán en forma franca sus sentimientos, dudas y preocupaciones, teniendo libertad de expresión, además existe una gran disposición para intervenir en las cosas que le afectan al otro, creando una fuerte unión de cooperación.

Para Morris: “Durante los años de asistencia a la escuela la influencia de los compañeros de la misma edad es especialmente importante. En particular, las relaciones exitosas en clase, fuera de la escuela y en actividades organizadas, como equipos deportivos, son un factor importante para la popularidad”. (31)

El adolescente también muestra una admiración por la tendencia a ser activo, esto es, por ser buen deportista, sobresalir y lograr el reconocimiento de los demás, también desea agradar, ser atractivo a atractiva según sea el caso.

Con la aceptación del grupo de iguales, tiene la posibilidad de que se sienta más tranquilo, tanto en su vida individual, como en sus relaciones sociales fuera del grupo, que aquel muchacho que es rechazado por los demás.

Una vez que el adolescente ha encontrado el rol que “jugará” dentro de la sociedad y se ha integrado a ella, dejará el grupo de iguales.

La exclusión del grupo de iguales se produce, si el individuo se resiste a los cambios e ideas que van formulando o también cuando el desarrollo emocional no concuerda con los demás miembros del grupo; buscando el adolescente uno que sea más compatible con sus ideas, gustos y preferencias.

Los adolescentes piensan que la edad es el criterio más importante para la unión, por tal motivo, el grupo de iguales no varía mucho en edad; sienten que tiene poco o nada que aprender de sus mayores, en cambio lo que su grupo de iguales pueda enseñarles es de gran interés y tiene un gran valor.

I. 5. EL ADOLESCENTE Y LA FAMILIA.

El niño desde que nace recibe atención, amor y cuidados físicos de sus padres, siendo los protectores; al crecer el niño va adquiriendo conciencia sobre los peligros, obteniendo satisfacción o frustración, según haya resuelto el problema; obteniendo una gran satisfacción, si dominó su medio ambiente sin la ayuda de sus padres. Los padres son el puente entre la dependencia y la independencia de los hijos.

Los padres junto con las hermanas y hermanos desempeñan una función básicamente socializadora en la vida del niño. Los hermanos no solamente son compañeros de juego, sino que también, actúan como modelos; ya sea en forma directa o indirecta, las habilidades motoras y de lenguaje son señaladas por hermanos mayores.

Otra influencia es el orden de nacimiento del niño; a lo que Morris nos dice: “Los primogénitos suelen estar más orientados al logro que el resto de sus hermanos, y parece tener mayor necesidad de aprobación de los adultos. El segundo y tercer hijos son más sociables y hacen más fácilmente amistades fuera de la familia”. (32) Es muy probable que se deba, porque la atención recibida no es exclusiva, dependiendo mayormente del contacto social, como son los hermanos mayores y los amigos, los cuales son los compañeros de juegos que le ayudan a socializarse.

En gran parte los niños aprenden imitándose entre sí y guiados por los adultos adquieren reglas sociales como el respeto a los demás, el cooperar y el compartir. Según Hall, “aprenden además mediante el premio y el castigo. Tienden a hacer cosas que son premiadas o reforzadas por sus compañeros y abstenerse de las que son castigadas”. (33)

El adolescente se enfrenta a un período de transición, donde el niño que fue un día dependiente, tiene que lograr la independencia y autonomía emocional principalmente, así como en toda la extensión de la palabra.

Para Freud, “La inclinación infantil hacia los padres es quizá el más importante, pero no el único de los sentimientos, que, renovados en la pubertad, marcan después el camino a la elección de objeto”. (34) Esto es que, las fantasías de la época de la pubertad inician en la investigación sexual infantil, en la cual el niño en épocas anteriores hubo de renunciar, pudiendo conservarse inconsciente en su mayor parte o en su totalidad.

En primer lugar de estas fantasías resurge la impulsión sexual del niño hacia sus padres, el complejo de Edipo, del cual se habla en el apartado I.3. El adolescente y el desarrollo psicológico. El vencimiento de estas fantasías incestuosas traen como consecuencia una de las reacciones psíquicas más dolorosas de la pubertad. Hay quienes no vencen la autoridad de los padres y no han conseguido retirar de ellos por completo o en absoluto la ternura que sienten.

Para Douvan y Adelson, “La familia debe encargarse de tareas de socialización más sutiles que las que ha encontrado antes; al mismo tiempo que debe saber ceder airoosamente ante competidores socializadores del grupo de la misma edad. Debe adaptarse a las implicaciones y peligros de la madurez sexual del niño; debe adaptarse a su ambivalencia extraordinaria y exasperadamente; debe enfrentar y reaccionar a su exigencia de autonomía, distinguiendo las demandas que son reales y que se deben otorgar a las que son simbólicas y que emplean para poner a prueba a los familiares o regatear con ellos. Por encima de todo, la familia debe permitir al hijo que la abandone, sin dejarle sentir que se le abandona”. (35)

La familia cumple con un papel sumamente complicado, en el cual teniendo al hijo durante años dependiendo de los padres, tienen que ser capaces de dar paulatinamente, cada vez más, la autonomía que los adolescentes necesitan. Así también la familia debe satisfacer las necesidades básicas del individuo para asegurar su integración y la adaptación dentro de una sociedad; siendo el primer vínculo que moldea la personalidad del sujeto. La estabilidad del grupo familiar es de suma importancia para el equilibrio y adaptación del

adolescente; algunas de las causas que interfieren son: La ausencia de uno o ambos padres, los rasgos de sus personalidades, problemas entre los padres, padres separados, manejo del rol de los padres de forma inadecuada, padres con algún vicio, padres sobreprotectores, entre otros.

Cusinato, nos dice que: “El malestar psíquico de un miembro refleja en cierta medida el funcionamiento de procesos emotivos de toda la familia. El miembro tildado de sufridor puede ser el chivo expiatorio de toda la familia o sustituir a otros miembros trastornados”. (36)

Puede considerarse que la aparición de los síntomas en uno de los miembros de la familia, funciona como protección para que los demás miembros puedan mantener un nivel tolerable de su funcionamiento. Desde un punto de vista psicoanalítico, en el sistema familiar se puede hablar de un contagio emotivo, ya sea de malestar o bienestar.

La familia constituye para el niño el agente psíquico de la sociedad, le transmite las normas, las costumbres, los valores que dominan en la sociedad en que vive.

La familia nuclear está conformada por: madre, padre e hijos; la sociedad consiste en una multitud de núcleos familiares que comprenden por lo menos una pareja y un hijo. Dentro de cada núcleo hay una división de trabajo, una repartición de roles de autoridad y de normas específicas que hacen que una familia sea distinta a otras.

Se puede decir que en general todos los seres humanos y no solo los adolescentes necesitan resolver crisis de identidad antes de poder lograr intimidad con otra persona. Los jóvenes que han logrado tener un sentido sobre su propia identidad, en especial sobre la ocupación que piensan tener pueden desarrollar de una mejor manera las relaciones íntimas con otras personas; la cual se presenta en la etapa seis del desarrollo psicosocial de Erikson, que lleva por nombre: intimidad versus aislamiento.

Para Erikson, “En su búsqueda de un nuevo sentido de continuidad e igualdad, los adolescentes tienen que volver a pelear muchas de las batallas de años anteriores, aunque para hacerlo deban designar artificialmente a personas bien intencionadas para desempeñar el papel de adversarios”. (37) Las personas bien intencionadas a las que se refiere son casi siempre los padres, los cuales son ignorados muchas de las veces, por los adolescentes al hacerles sugerencias; ya que consideran sus opiniones pasadas de moda.

Según Papalia: “Los adolescentes que tratan de encontrar sus propios valores en una sociedad confusa se preocupan mucho por la autenticidad de los valores de las personas a quienes tienen como modelos. Por esta razón, acusan a la ligera a padres y maestros de ser hipócritas siempre que detectan cualquier desviación entre los ideales que se profesan y el comportamiento”. (38)

A los jóvenes les es muy difícil comprender que los adultos han encontrado ya sus valores y ellos también luchan por mantenerlos, pero algunas veces les cuesta trabajo vivir de acuerdo con lo elegido, criticando muy duramente esto los jóvenes.

El adolescente descubre que sus padres no son los modelos perfectos que creían, sino personas comunes y corrientes; para algunos este descubrimiento es casi imperceptible, mientras que para otros es algo muy doloroso.

CAPITULO II. LA FORMACION DE LA IDENTIDAD.

II.1. CONCEPTO DE IDENTIFICACION.

El concepto de identificación desde un punto de vista psicoanalítico adquiere un valor central en la obra de Sigmund Freud. En la cual por medio de la identificación se constituye el ser humano, considerándose básico en los efectos estructurales en el complejo de Edipo.

Para Freud la identificación es considerada como: “La más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona”. (39) La identificación no es simplemente imitar, sino una apropiación, que existe en el inconsciente.

En el individuo los efectos del complejo de Edipo, se describen como identificación, donde las descargas emocionales hechas hacia los padres son abandonadas, sustituyéndolas por identificaciones; las cuales son estructuras complejas, donde la madre y el padre son objeto de amor y rivalidad.

En el complejo de Edipo para Freud: “El pequeño nota que el padre le significa un estorbo junto a la madre; su identificación con él cobra una tonalidad hostil, y pasa a ser idéntica al deseo de sustituir al padre también junto a la madre. Desde el comienzo mismo, la identificación es ambivalente; puede darse vuelta hacia la expresión de la ternura o hacia el deseo de eliminación”. (40)

Así tenemos que, la identificación se considera una secuencia del complejo de Edipo; ya que incapaces de competir con el progenitor del mismo sexo para lograr el amor del sexo contrario, los niños resuelven su conflicto identificándose con el progenitor del mismo sexo.

Para Laplanche y Pontalis, la identificación es el “proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones”. (41)

Desde el punto de vista psicoanalítico la identificación es un proceso que corresponde al sentido de “identificarse”, esto es, en su empleo reúne varios conceptos como son: la empatía, la imitación, la proyección, entre otros. Para Freud el concepto de identificación adquiere el valor central, ya que en él se constituye el ser humano. En el complejo de Edipo se encuentra presente en sus efectos estructurales, donde las cargas afectivas hechas sobre los padres son abandonadas y sustituidas por identificaciones. Las identificaciones en el complejo de Edipo son una estructura compleja, ya que el padre y la madre son objetos de amor, pero también de rivalidad, considerándose que esta ambivalencia es necesaria para la construcción de la identificación.

En el trabajo realizado por Freud, distingue: “tres modos de identificación:

a) como forma primitiva del lazo afectivo con el objeto. Se trata aquí como una identificación preedípica, marcada por la relación canabalística, que desde un principio es ambivalente (identificación primaria);

b) como sustitutivo regresivo de una elección objetal abandonada;

c) en ausencia de toda catexis sexual del otro, el sujeto puede, no obstante identificarse a éste en la medida en que tiene un elemento en común (por ejemplo deseo de ser amado); por desplazamiento, la identificación se producirá sobre otro punto (identificación histérica).

Freud también indica que, en ciertos casos, la identificación afecta, no al conjunto, sino a un rasgo único de éste”. (42)

La identificación es un proceso que influencia constructiva o negativamente en el crecimiento de la persona, dependiendo de la personalidad de aquellas personas con las que tiene contacto continuamente; de igual manera el niño puede adquirir las características socialmente deseables o indeseables del progenitor y así ser aceptado o rechazado por la sociedad.

Para Freud: “Las investiduras de objeto son resignadas y sustituidas por identificación”. (43) La autoridad de los progenitores se introyecta en el yo, formando el superyó, asegurando así al yo, contra el regreso de la investidura libidinosa del objeto.

Se considera la identificación como el resultado de la imitación de un modelo, pudiendo ser la madre, el padre, un hermano o alguna otra persona que sea significativa para el individuo.

Erikson considera la adolescencia como la última etapa de la infancia; en la cual, el proceso del adolescente solamente está terminado cuando “el individuo ha subordinado las identificaciones de su infancia a un tipo nuevo de identificación, lograda al absorber la sociabilidad y en el aprendizaje competitivo con, y entre los compañeros de la misma edad. Estas nuevas identificaciones ya no se caracterizan por la travesura de la infancia y la afición experimental de la juventud; con urgencia lamentable, obligan al joven a elegir y a tomar decisiones que cada vez con mayor rapidez, le llevan a compromisos “de por vida”. (44) Considerando dos aspectos de la conducta que adquieren suma importancia, los cuales son: el papel sexual y la selección ocupacional.

Se podría decir que el adolescente busca su autoidentidad en muchos espejos. Las experiencias de aprendizaje que adquiere entre el grupo de iguales, le sirve de un primer paso hacia la independencia de los adultos. La interacción entre los iguales le brinda ensayos sobre el rol que luego ocupará en la estructura social, ya que algo de lo que más

preocupa a los adolescentes es la falta de habilidad para ubicarse en una identidad ocupacional; para poder mantenerse juntos los muchachos, tienen una sobreidentificación con héroes, cantantes y otros, hasta el grado en que parecen que han perdido su individualidad; incluso el hecho de enamorarse es fundamentalmente o completamente una cuestión sexual, ya que el amor del adolescente es en gran parte, un intento de lograr una definición de su identidad, esto es, proyectando sobre otro la imagen difusa de su yo, la cual se verá reflejada y se establecerá gradualmente. Pero se puede buscar el establecimiento por medios destructivos, siendo los adolescentes extraordinariamente exclusivistas e intolerantes con aquellas personas que son diferentes por su color de piel, sus gustos e ideas.

Según Erikson: “La intolerancia puede ser, durante un tiempo, una defensa necesaria contra un sentimiento de pérdida de la identidad. Esto es inevitable en una época de la vida en que el cuerpo cambia sus proporciones de manera radical, la pubertad genital inunda tanto el cuerpo como la imaginación con toda clase de impulsos, cuando la intimidad con el con el otro sexo se va aproximando y, a veces, es impuesta a los jóvenes y cuando el futuro inmediato los enfrenta con demasiadas posibilidades y elecciones conflictivas. Los adolescentes se ayudan mutuamente durante el tiempo que dura dicha incomodidad no sólo formando pandillas y estereotipándose a sí mismos, a sus ideales y a sus enemigos; también ponen a prueba constantemente la capacidad de cada uno de ellos para mantenerse leales en medio de los inevitables conflictos suscitados por los valores”.

(45)

Al grupo de iguales, también se le puede llamar grupo de camaradas, el cual le permite asumir a los adolescentes diversos roles, siendo temporalmente líder o seguidor, los valores y las normas conductuales del grupo, le permiten adquirir una perspectiva de sus propios valores y actitudes. Las habilidades sociales no ensayadas tienen oportunidad de serlo y de ser modificadas.

Una vez que el adolescente se identifica con los valores de determinado grupo, éste se convierte en un grupo de referencia de su comportamiento y se le acepta o rechaza al joven; la aceptación hace referencia al dominio de las capacidades aprendidas por el grupo; con el paso del tiempo, las expectativas satisfactorias habidas con los pares, constituyen a una autoidentidad firme.

El adolescente se preocupa de su imagen frente al grupo de iguales; en el ámbito escolar, si la imagen que proyecta es ridiculizada por alguna persona del grupo de iguales, por un adulto o por cualquier otra persona que sea significativa para él, le provocará una desvalorización, adoptando mecanismos de defensa como es la agresión (burla), entre otras conductas ya que teme al rechazo y al ridículo, pudiendo expresar su inconformidad con una actitud de agresividad o de timidez.

También los adolescentes son egoístas, se consideran el centro del universo y el único objeto interés, ya que existe una gran necesidad de ser "reconocido" por los que lo rodean; por momentos son atraídos por las relaciones sociales, pero también son atraídos por la soledad; oscilan entre una ciega sumisión hacia el líder elegido por ellos y una gran rebeldía contra las personas que representan la autoridad. Por lo tanto su conducta es brusca y desconsiderada, aún cuando los adolescentes muestran ser extremadamente sensibles a la ofensa.

Los principales métodos que una persona utiliza para resolver sus frustraciones, conflictos y angustias es por medio de la identificación, la sublimación, el desplazamiento, la transformación de los instintos por medio de la fusión y la transacción, así como de otros mecanismos de defensa.

II.2. TIPOS DE IDENTIFICACION.

El proceso de identificación en el adolescente es básico para el desarrollo de su personalidad, el cual terminará cuando el individuo haya subordinado sus identificaciones infantiles a una nueva identificación, la cual será adquirida por medio del aprendizaje y la sociabilidad, en el ambiente competitivo del grupo de iguales.

Para Erikson: “La identificación final, tal como está determinada al final de la adolescencia, se encuentra por encima de cualquier identificación simple con individuos del pasado: incluye todas las identificaciones significativas, pero también las altera con el fin de hacer un todo único y razonable coherente con ellas”. (46)

A continuación se presentan los tipos de identificación más comunes:

IDENTIFICACION CON EL AGRESOR.

Es el mecanismo de defensa que se da cuando el individuo se identifica con las prohibiciones que ha establecido algún representante de la autoridad, tratando de evitar el castigo por medio de la obediencia, identificándose no por amor, sino por temor.

En el complejo de Edipo se presenta una identificación con el progenitor del mismo sexo, con la finalidad de evitar el castigo por el deseo del primer objeto de amor que es prohibido; teniendo estas identificaciones las bases sobre las que se constituye la conciencia moral. En el momento en que el niño logra identificarse con los representantes de la autoridad, obtiene la socialización en el individuo, ya que se somete a las normas y reglas que la sociedad establece.

Para Laplanche y Pontalis la identificación con el agresor es descrito por Anna Freud, considerándolo como mecanismo de defensa donde “el sujeto, enfrentado a un

peligro exterior (representado típicamente por una crítica procedente de una autoridad), se identifica con su agresor, ya sea resumiendo por su cuenta la regresión en la misma forma, ya sea limitando física o moralmente a la persona del agresor, ya sea adoptando ciertos símbolos de poder que lo designa. Según Anna Freud, este mecanismo sería el preponderante en la constitución de la fase preliminar del superyó permaneciendo entonces la agresión dirigida hacia el exterior y no volviéndose todavía contra el sujeto en forma de autocrítica". (47)

Concluyendo que el comportamiento que se observa es una inversión de papeles, donde el agredido ahora se convierte en el agresor. Considerando también la identificación como una etapa intermedia en el desarrollo normal del superyó; este es un punto determinante en la formación del superyó.

IDENTIFICACION PRIMARIA.

En la identificación primaria se considera como el modelo primitivo de la manifestación más temprana sobre el modelo del otro, esto es, la forma más primitiva de un lazo afectivo con un objeto.

Según Laplanche y Pontalis la identificación primaria es el "Modo primitivo de constitución del sujeto sobre el modelo del otro, que no es secundario a una relación previamente establecida en la cual el objeto se presentaría desde un principio como independiente. La identificación primaria es íntimamente correctiva de la relación llamada incorporación oral". (48)

La identificación primaria es la relación que se establece entre el niño y los padres y de esta relación dependerá para que se obtenga una buena relación y comunicación con los padres y con el medio ambiente que lo rodea, logrando una adaptación mucho más

adecuada que aquel niño que no ha logrado establecer un lazo afectivo y de comunicación con sus progenitores.

IDENTIFICACION PROYECTIVA.

Es el mecanismo en el cual el sujeto introduce la propia persona, ya sea en parte o en su totalidad, en el interior del objeto, para poder controlarlo, dañarlo o poseerlo; esto es, que el individuo crea la ilusión de control sobre el objeto, permitiéndole al sujeto negar su capacidad y obtener satisfacción de sus actividades.

Para Laplanche y Pontalis, la identificación proyectiva es el término que introduce Melanie Klein, el cual se utiliza “para designar un mecanismo en el que, el sujeto introduce su propia persona (his self), en su totalidad o en parte, en el interior del objeto para dañarlo, poseerlo y controlarlo”. (49)

II. 3. EL ADOLESCENTE Y LA IDENTIDAD.

La formación de la identidad es un proceso, en el cual tiene influencia el pasado del individuo, así como también el presente; el evento más importante es la separación de la dependencia respecto de los padres, hacia la propia independencia del adolescente, donde cada uno debe desarrollar un sentido de sí mismo estable o de identidad. Teniendo durante el proceso una gran influencia por el grupo de iguales, en el cual el adolescente es apoyado, ensayando con ellos diversas actividades, recibe también influencia del medio ambiente que lo rodea, de su familia y de la sociedad en que vive. Los jóvenes se preguntarán si están listos para el futuro, para formar una nueva identidad, ya que tendrán que readaptar e incluso abandonar actividades que antes realizaban y establecer nuevas relaciones con la familia y con los amigos.

Según Erikson: "El proceso de autodefinición que llamamos formación de la identidad es algo largo y complejo. Facilita la continuidad de presente, pasado y futuro del individuo, forma un marco para organizar e integrar comportamientos de diversas áreas de su vida, concilia inclinaciones y disposiciones personales con las identificaciones y papeles tempranos suministrados por padres, compañeros y la sociedad, ayuda a que el sujeto sepa cual es su posición comparado con los demás, con lo que proporciona la base para las comparaciones sociales y, en fin, contribuye a dar a la existencia futura dirección, propósito y sentido". (50)

Para Erikson, el concepto básico de su teoría es la adquisición de una nueva identidad, la cual estará determinada por el tipo de cultura en que se desarrolle el individuo. También es quién más ha investigado sobre la búsqueda de identidad del adolescente, "enfatisa que este esfuerzo por darle sentido al ser y al mundo que lo rodea no es, "una especie de malestar ocasionado por la maduración", sino más bien por un proceso vital y saludable que contribuye al fortalecimiento del ego del adulto maduro". (51) El ego adquiere fuerza si se desarrolla normalmente a lo largo de las etapas. Las tareas principales

son los conflictos; la resolución acertada favorece al ego, mientras que, cualquier fracaso lo debilitará. Los conflictos en la lucha estimulan el crecimiento y el desarrollo personal.

Para la adolescencia como se ha expuesto en el primer capítulo, es de gran importancia la identificación con el grupo de iguales, ya que a través de estos, ensaya sus conductas siendo trascendental la aceptación o el rechazo para la reafirmación de su personalidad. Por lo tanto el adolescente necesita desarrollar sus propios valores, descubrir lo que puede hacer sentirse orgulloso de sus logros; por tal motivo, establece relaciones tan estrechas con jóvenes de su edad, ya que los iguales facilitan la transición de su afianzamiento en la familia a cierta libertad y a nuevas formas de responsabilidad que trae consigo la madurez.

Según Erikson: "La crisis de identidad es psico y social significa, en un enfoque psicoanalítico, que su aspecto "psico": es parcialmente consciente y parcialmente inconsciente. Es un sentido de continuidad e igualdad personal, pero es también una cualidad de vivir no -consciente -de - sí - mismo, como puede ser tan espléndidamente manifiesto en un joven que se ha encontrado a sí mismo a medida ha encontrado su dimensión comunitaria. El aspecto "social" de la identidad debe ser explicado dentro de esa dimensión comunitaria en la que el individuo debe encontrarse a sí mismo. Ningún yo constituye una isla para sí mismo". (52)

La identidad es el aspecto psico, encontramos que se hace una unificación de los modelos de la infancia, del talento, la vulnerabilidad, los juicios, y de las elecciones que se le han proporcionado como son: las posibilidades ocupacionales, valores, amistades dentro de un contexto histórico. Se encuentra también un aspecto psicobiológico, donde se expresan los cambios físicos que traen consigo confusión.

El aspecto "social" de la identidad, esta dado dentro de un aspecto comunitario, en donde el individuo debe encontrarse a sí mismo. Por otro lado es una fuerza reconciliadora de discontinuidades de modelos parentales y de modelos comunitarios.

La crisis de identidad no se presenta de forma igual en todos, esto es, que en algunos jóvenes es apenas perceptible, mientras que en otros es muy marcada, siendo un periodo crítico y considerándolo como "un segundo nacimiento".

El psicoanalista Erikson se interesa por la influencia que ejerce la sociedad sobre la personalidad en desarrollo, el cual considera que el ser humano atraviesa por ocho etapas de desarrollo psicosocial, cada una influirá de manera decisiva en la personalidad del individuo, la forma en como se haya resuelto o no la etapa. Podemos decir que en el desarrollo psicosocial se presentan los cambios en donde las personas se entienden a sí mismas, a los otros y al mundo que les rodea.

De las ocho etapas, cinco son para cubrir los primeros veinte años y los tres restantes para abarcar el resto de la vida. Cada etapa es única y distinta, con problemas y necesidades particulares, así como también se tienen expectativas y limitaciones culturales adicionales.

Considerando que es propio de la naturaleza humana pasar por una serie de etapas psicosociales durante su crecimiento, donde el curso del desarrollo está programado genéticamente y el despliegue maduracional sigue una secuencia con un patrón definido. Las relaciones del individuo con su medio ambiente dependerán de las exigencias biológicas y ambientales así como de la sociedad y cultura donde viva.

Las ocho etapas de desarrollo psicosocial por las cuales atraviesa el individuo son:

Cualidad positiva

Cualidad negativa.

1. CONFIANZA BASICA	VERSUS	DESCONFIANZA BASICA
2. AUTONOMIA	VERSUS	VERGÜENZA Y DUDA
3. INICIATIVA	VERSUS	CULPA
4. INDUSTRIA	VERSUS	INFERIORIDAD
5. IDENTIDAD	VERSUS	CONFUSION DE ROL
6. INTIMIDAD	VERSUS	AISLAMIENTO
7. GENERATIVIDAD	VERSUS	ESTANCAMIENTO
8. INTEGRIDAD DEL YO	VERSUS	DESESPERACION

CONFIANZA BASICA VERSUS DESCONFIANZA BASICA.

(Comprende desde el nacimiento hasta los 18 meses).

En esta etapa el niño debe adquirir la confianza básica, que le permite tener seguridad en otros y en sí mismo. Esta confianza básica será la base de su personalidad.

La primera demostración de confianza social en el niño es la facilidad de su alimentación y la profundidad de su sueño. Por lo tanto se puede considerar como el primer logro social del niño, el poder dejar a la madre que se aleje de su lado sin experimentar una ansiedad indebida, ya que ahora se ha convertido en una certeza interior.

El niño ha aprendido a confiar en la continuidad de los proveedores externos, así como también en sí mismo y en la capacidad de sus órganos; ya que se han cubierto sus demandas físicas y necesidades psicológicas de apego. Por otra parte se puede desarrollar desconfianza en el niño y menguar su capacidad para enfrentarse a la siguiente etapa, si

tiene interacciones desagradables con los demás. La pérdida de su afecto maternal puede llevar al niño a una severa depresión que lo acompañará el resto de su vida. Sin embargo aún en condiciones favorables de esta etapa, existirá nostalgia por el paraíso perdido.

El establecimiento firme de patrones perdurables para la solución del conflicto de la confianza básica versus desconfianza básica es la primera tarea del yo; la confianza se verá fomentada por las relaciones sociales en las que exista respeto y apoyo mutuos. En cada etapa y crisis sucesiva se tendrá una relación especial con uno de los elementos básicos de la sociedad.

AUTONOMIA VERSUS VERGÜENZA Y DUDA.

(De los 18 meses a los 3 años).

Con el desarrollo de las habilidades perceptuales y musculares, el niño consigue una creciente autonomía de acción. La maduración muscular se prepara para experimentar dos modalidades sociales: aferrar y soltar. Podemos considerar aferrar como retener en una forma destructiva o cruel y puede convertirse en un patrón de cuidados como el tener y conservar. Así también soltar puede ser considerado como fuerza destructiva o como un afable, dejar pasar.

Este período se caracteriza por la regulación mutua entre el adulto y el niño; si el adulto es demasiado rígido con el niño le provocará propensión a la duda y a la vergüenza; por lo tanto, el control exterior debe ser firmemente tranquilizador.

Según Erikson, "si se niega al niño la experiencia gradual y bien guiada de la autonomía de la libre elección (o si se le debilita mediante una pérdida inicial de la confianza) aquél volverá contra sí mismo toda su urgencia de discriminar y manipular. Se sobremanipulará a sí mismo, desarrollará una conciencia precoz. En lugar de tomar

posesión de las cosas, a fin de ponerlas a prueba mediante una repetición intencional, llegará a obsesionarse con su propia repetitividad". (53)

Dudando de sus propias habilidades, el niño limita su participación en la vida diaria con rutinas fijas y rígidas, haciendo únicamente lo que es seguro y lo que entra en límites marcados por las personas significativas en su vida.

La vergüenza la sentimos cuando uno supone que está completamente expuesto y consciente de ser mirado. Se expresa desde muy temprana edad en un impulso por ocultar el rostro, se trata en esencia, de rabia vuelta contra sí mismo. Quien siente vergüenza, quisiera destrozarse los ojos del mundo, al no poder hacerlo, lo único que desea es su propia invisibilidad.

El sentir vergüenza en forma excesiva provoca en el niño una secreta división de tratar de hacer las cosas impúneamente, sin que nadie lo vea. Se considera a la duda la hermana de la vergüenza.

La necesidad de vencer la duda en sí mismo puede ser tan intensa que engendra una orientación rebelde y autoafirmativa, que anula los efectos de las recompensas ofrecidas por los padres, de manera que la aprobación de éstas no es valorada tan altamente como la satisfacción derivada de la autoafirmación.

Esta segunda etapa se considera decisiva para la proporción de amor y odio, libertad de autoexpresión y supresión, así como también de cooperación y terquedad.

Para Erikson: "Un sentimiento de autocontrol sin la pérdida de la autoestimación da origen a un sentimiento perdurable de buena voluntad y orgullo; un sentimiento de pérdida del autocontrol y de un sobrecontrol foráneo da origen a una propensión perdurable a la duda y la vergüenza". (54)

Por lo tanto el niño desarrollará independencia y autonomía, si se apoya su exploración y su libertad, o experimentará vergüenza e indecisión, si se le reprime o sobreprotege, además desarrollará una falta de confianza en sí mismo. El grado de control de los padres o de las personas que se dediquen al cuidado del niño serán determinantes para lograr la autonomía, ya que si el control es excesivo, el niño no podrá autoafirmarse o desarrollar su propio sentido de control, entonces el niño será dominante y controlador.

INICIATIVA VERSUS CULPA.

(De los 3 a los 6 años de edad).

En esta etapa el niño aprende a moverse libremente, es más activo y activador, cariñoso, parecido más a él mismo, el excedente de energía que posee, le permite olvidar muy rápidamente los fracasos. La iniciativa da a la autonomía, la cualidad de la empresa, teniendo un planteamiento y un ataque.

Considerando a la iniciativa como la parte indispensable de todo acto; su conocimiento de lenguaje se perfecciona y el lenguaje y la locomoción le permiten imaginar y fantasear, permitiéndole una mayor comprensión y posesión de sí mismo y de su ambiente. El niño empieza a representar roles mediante el juego, es decir, mediante la anticipación lúdica, se anticipa a roles que debiera desempeñar cuando sea adulto; desea hacer cosas, cooperando con otros niños, teniendo el propósito de planear y construir.

Es característico en esta etapa la curiosidad infantil por las cuestiones sexuales, así como los deseos sexuales, lo cual lleva al niño a fantasías que posteriormente despiertan sentimientos de culpa, ansiedad y resignación.

Según Erikson: “La sexualidad infantil y el tabú del incesto, el complejo de castración y el superyó, se unen aquí para provocar esa crisis específicamente humana

durante la cual el niño debe dejar atrás su apego exclusivo y pregenital a los padres e iniciar el lento proceso de convertirse en un progenitor y un portador de la tradición". (55)

Aparece la modalidad social básica la de conquistar, en la cual la iniciativa sexual de la niña se transforma en modalidades de "atrapar", forma más agresivas de arrebatar o en forma tal de hacerse atractiva y cariñosa, despertando así el afecto. El niño se dedica al cortejo y deriva placer de la agresividad masculina y de las hazañas de conquista. Es curioso, activo e intrusivo.

En esta etapa el conflicto del niño se encuentra entre emprender actividades de manera independiente y la culpabilidad que surge al no salir las cosas como el niño esperaba. Los padres contribuirán positivamente, si en los intentos del niño de independencia, lo fortalece en la crisis que presenta de la culpa por tomar la iniciativa.

El niño desarrollará gradualmente un sentido de responsabilidad moral, cuando alcanza cierta comprensión de las instituciones, las funciones, así como de los roles que permiten su participación responsable, teniendo un logro placentero por el manejo de herramientas, de los juguetes y por el cuidado de los niños más pequeños.

INDUSTRIA VERSUS INFERIORIDAD.

(De los 6 a los 12 años).

Inicia el periodo de latencia, en el cual el niño sublima la necesidad de conquistar; ahora aprende a obtener el reconocimiento mediante la producción de cosas. Desarrolla el sentido de la industria, donde se adapta a las leyes inorgánicas del mundo de las herramientas. La finalidad es la productividad, dejando atrás el juego; en esta etapa el niño recibe instrucción sistemática.

Los elementos fundamentales de la tecnología, se desarrollan por medio del manejo de los utensilios y de las herramientas que utiliza el adulto.

En esta etapa el peligro está en el sentimiento de inadecuación e inferioridad que siente el niño, si se desespera de las herramientas y habilidades o del nivel en que se encuentre en relación con sus compañeros, pudiendo incluso renunciar a la identificación con ellos, considerándose mediocre.

La adecuada preparación que el niño tenga para su ingreso y desarrollo escolar mediante la solución de crisis anteriores, fomentará en el niño su inteligencia y su integración a la sociedad encontrando en ella un lugar, si por el contrario el niño no ha sido apoyado, ni promovido sus capacidades, provocará en él, sentimientos de regresión, inferioridad e inadecuación al presentársele situaciones nuevas.

La familia es decisiva en el desarrollo del niño contribuyendo con la preparación escolar y con el fin de evitar en lo posible sentimientos de inferioridad y así prepararse para ingresar en la sociedad como un individuo capaz y productivo.

IDENTIDAD VERSUS CONFUSION DE ROL.

(Abarca la adolescencia).

Los adolescentes se enfrentan a los cambios fisiológicos y psicológicos, los cuales traen consigo una gran angustia; se preocupa por la imagen que da el joven hacia los demás y muy en especial hacia el grupo de iguales, con el cual pasa gran parte de su tiempo. Suelen ser notablemente exclusivistas y crueles con todos aquellos que sean distintos al grupo al que pertenece.

También es común que el adolescente sostenga muchas y variadas relaciones fugaces, en las que la conversación sea el común denominador, con el fin de esclarecer su identidad.

Según Erikson: "Inicia la etapa del "enamoramiento", que no es en modo alguno total o siquiera primariamente sexual, salvo cuando las costumbres así lo exigen. En grado considerable, el amor adolescente constituye un intento por llegar a una definición de la propia identidad proyectando la propia imagen yoica difusa en otra persona y logrando así que se refleje y se aclare gradualmente. A ello se debe que una parte tan considerable del amor juvenil consista en conversación." (56) La integración ahora tiene lugar bajo la norma de identidad yoica, la cual es la suma de las identificaciones.

En esta etapa el peligro es la confusión de rol; la mayor preocupación es la capacidad para decidir por una identidad ocupacional. Ante la falta de identidad personal y búsqueda de ésta, se sobreidentifica con héroes, con un líder o con un grupo que le de la seguridad e identidad temporal, llega incluso hasta una aparente pérdida de la identidad.

El adolescente "juega" con diferentes papeles animados con la esperanza de que alguno le quede; siendo el peligro la confusión de rol.

INTIMIDAD VERSUS AISLAMIENTO.

(Primera fase de la vida adulta).

Los adultos jóvenes están listos para fundir su identidad con los otros, para formar vínculos sociales duraderos, para cuidar, para compartir y para confiar en el otro. Esta preparado para la intimidad, la cual es la capacidad para entregarse a afiliaciones concretas y para cumplir con los compromisos, los cuales pueden exigir sacrificios.

Para Erikson: “ El cuerpo y el yo deben ser los amos de los modos orgánicos y de los conflictos nucleares, a fin de poder enfrentar el temor a la pérdida yoica en situaciones que exigen autoabandono: en la solidaridad de las afiliaciones estrechas, en los orgasmos y las uniones sexuales, en la amistad íntima y en el combate físico, en experiencias de inspiración por parte de los maestros y de institución surgida de las profundidades de sí mismo”. (57) Si se evitan las experiencias por el temor o por la pérdida del yo, puede llevar a la persona a un aislamiento profundo y por lo tanto a una autoabsorción.

Según Erikson: “La intimidad no es sinónimo de sexualidad. El respeto y la preocupación mutua que dan lugar a una situación íntima podría expresarse tanto en una amistad estrecha como en una relación sexual. Si por el contrario los adultos jóvenes no establecen algún tipo de relación íntima, se desarrollará una profunda sensación de aislamiento y el consiguiente ensimismamiento”. (58)

El peligro de esta etapa, son las relaciones íntimas competitivas y combativas, las cuales se experimentan contra las mismas personas.

Podemos decir que es la etapa en la cual se puede desarrollar plenamente la verdadera genitalidad; describiendo la genitalidad como el estado de dicha sexual recíproca.

Nadie puede formar una relación íntima sin una confianza básica en el otro; constituyendo la relación sobre una autonomía. Un sentido de iniciativa capacita a la pareja a realizar cosas productivas para el otro. El amor exige cualidades como empatía, identificación y reciprocidad. La intimidad requiere del desarrollo de la relación sexual, donde lo ideal es que la genitalidad incluyera: la mutualidad en el orgasmo, con un compañero amado del sexo opuesto, con quien sea uno capaz de regular los ciclos de trabajo, procreación y recreación.

Podemos decir que la genitalidad es el hecho de encontrar, en el orgasmo, una experiencia suprema de la regulación mutua de dos seres, anulando de alguna manera las hostilidades provocadas por la oposición entre femenino y masculino, amor y odio.

GENERATIVIDAD VERSUS AISLAMIENTO.

(Fase media de la vida adulta).

La generatividad se refiere a un compromiso con el futuro y hacia la nueva generación; así como también a la donación que hace una persona hacia su familia, comunidad, trabajo y sociedad. Es en esencia la preocupación por establecer y guiar a la nueva generación; el mero hecho de tener hijos no basta para alcanzar la generatividad.

Hay necesidad de un trabajo, de afectos sostenidos y productivos, esto es, el establecimiento de la persona en una profesión, formar una familia y formar una reputación favorable en la comunidad. En esta etapa el individuo completa su madurez física, psicológica, social y educativa. Ver a los hijos crecer, pasar por las mismas etapas de desarrollo agrega a la vida riqueza y significado para ambos progenitores.

El éxito de esta etapa son los sentimientos positivos hacia la continuidad de la vida; en cambio las dificultades hacen que se subestimen las actividades personales, dándose el sentimiento de estancamiento con el cual da la sensación de no haber hecho nada para las generaciones venideras. La autoabsorción genera el estancamiento, el cual se percibe como un estancamiento personal; pudiendo sentir que la vida es monótona y vacía.

INTEGRIDAD DEL YO VERSUS DESEPERACION.

(Ultima fase de la vida adulta hasta la muerte).

La integridad del yo implica una unificación de toda la personalidad, es la seguridad acumulada del yo, con respecto a su tendencia al orden y el significado. Es aceptar el

propio ciclo de vida como algo que debía ser, sin desear cambiarla, es aquí donde la muerte pierde su carácter atormentador.

En cambio la falta o pérdida de la integración yoica se expresa como el temor hacia la muerte, manifestándose en las personas que encuentran poco significado en el pasado, percibiendo sus vidas como si la hubieran desperdiciado; temiendo a la muerte, porque el tiempo que queda es corto, para intentar nuevas alternativas hacia la integridad, sintiéndose fracasados y con una profunda angustia.

Para lograr ser un adulto maduro, cada persona debe desarrollar en grado suficiente todas las cualidades yoicas mencionadas.

La formación de la identidad posee un aspecto negativo, pudiendo permanecer a lo largo de toda la vida, a lo que Erikson nos dice: "La identidad negativa es la suma de todas aquellas identificaciones y fragmentos de identidad que el individuo tuvo que sumergir en su interior como indeseables o irreconciliables o mediante los cuales se hace sentir como, "diferentes" a individuos atípicos o a ciertas minorías específicas". (59)

Podemos concluir que algunos adolescentes resuelven la tarea puesta en cada una de las etapas de manera favorable, adquiriendo los valores de su medio ambiente; mientras que otros, por lo contrario rechazan el ambiente en que viven, lo trasgreden, dominando la identidad negativa pudiendo tener un aspecto rebelde y despertar la ira por la pérdida de identidad pudiendo terminar en una destructividad arbitraria.

La identidad no es una configuración estática, evoluciona y cambia a través del tiempo. Es un conjunto de elementos, de experiencias, antiguas y recientes, profundas y superficiales; está moldeada por la interacción del individuo con su medio ambiente. La identidad se refiere a un concepto de sí mismo expresando en los esfuerzos, metas, expectativas y valores de una persona o un grupo de personas.

El condicionamiento a la vida social comienza a una edad tan temprana que, la base de la personalidad queda establecida antes de que las instituciones extrafamiliares entren en juego.

La solución de cada crisis establece una posición con determinadas actitudes, sobre las cuales el niño que crece elabora un trabajo específico, saliendo de éste de una manera ya sea libre de conflicto o llena de éstos. En la lactancia, según los grados de variables de intercambios mutuamente satisfactorios e insatisfactorios, se establece la base de confianza o desconfianza en los demás. Las crisis del principio de la niñez establecen las bases para la autonomía personal o producen diversos grados de vergüenza y duda; las fases posteriores de la niñez incluyen los principios de iniciativa o de la culpabilidad; en la edad escolar se inicia la industria o inferioridad y en la adolescencia, las crisis de formación de la identidad, la integración bajo la forma de identidad yoica es más que la suma de las identificaciones infantiles; siendo el peligro de la adolescencia la confusión de rol.

También las fases de la vida adulta implican crisis. También el adulto joven debe elaborar la cuestión de la intimidad o el aislamiento; el adulto mayor la cuestión de la procreación o la absorción y en el adulto de la edad madura la cuestión de la integridad en oposición a la desesperanza.

El requisito primario del proceso para el desarrollo de la personalidad es aprender actitudes aceptables, acciones que controlen y modulen los aspectos humanos.

CAPITULO III. EL ADOLESCENTE Y LA EDUCACION SEXUAL.

III.1. EDUCACION SEXUAL.

En la adolescencia la educación sexual constituye el centro predominante de interés; la sexualidad forma parte de la identidad básica en los seres humanos, se expresa con un estilo personal jugando un rol, un papel dentro de la sociedad. La sexualidad forma parte del individuo, se inicia con la vida y evoluciona influyendo en el medio ambiente que le rodea.

La infancia y la adolescencia no son dos etapas aisladas, sino por el contrario, mantienen una estrecha relación; en la adolescencia se pondrá en práctica lo que se ha aprendido en la infancia, se convertirá en actos lo que en la niñez sólo cumplió la función de fantasías.

La educación sexual es necesaria y conveniente, debiendo empezar desde la cuna. Según Calderone, "Se den cuenta o no, lo quieran o no, los progenitores empiezan el entrenamiento sexual del lactante desde que nace". (60) Aún si los padres evitan hablar de sexo cuando se encuentren juntos, los niños descubren sus actitudes, ya sea con naturalidad o con tensión por medio de la comunicación silenciosa.

El desarrollo emocional se desenvuelve a lo largo de una secuencia de contactos, como es primeramente el de la madre, posteriormente el de el padre, los hermanos en el caso que los haya y de personas que tengan una estrecha relación con la familia.

Según Deaux: "Los padres tratan de manera diferente a sus hijos e hijas, comenzando con el color de la cobija con que en vuelven al recién nacido: azul para los

varones y color rosa para las mujeres". (61) Estas diferencias son resultado de un trato distinto.

Para Moritz, "La primera tarea de toda educación sexual, de importancia decisiva, es el procurar que el niño, ya desde los primeros tiempos de su vida, aprenda a aceptar su sexo y no solo a aceptarlo, sino a afirmarlo". (62)

La educación sexual inicia a partir de los padres, teniendo que estar preparados a través de la formación científica y sobre todo, con una vivencia sana de sus relaciones sexuales; posteriormente con aquellas personas que se relacionan con el niño, como son las instituciones escolares.

Los padres por lo tanto, forman parte fundamental de la educación sexual, ya que incluso antes de que el niño hable, se irá determinando su futura sexualidad, orientada por la sexualidad de los padres; por la forma como lo aman sus progenitores, la manera como lo acarician, lo cargan, el afecto o dureza que se manifiesta en el tono de voces, entre otras cosas.

Los progenitores suponen que si no se les habla de sexo a sus hijos lo evitarán, pero no ocurre así, ya que la información es proporcionada por compañeros, la cual en su mayoría es información errónea y aceptada con vergüenza y culpabilidad; el motivo para no dar la educación sexual puede ser: el ignorar la importancia que tiene en el desarrollo de nuestra personalidad.

La falta de información de los padres, les hace sentirse incómodos, tratando de evadir el tema o las preguntas, no contestando a ellas, respondiendo de manera errónea o fingen no escuchar; dando lugar a tener información por otro medio.

El tema de la sexualidad no lo debemos de separar de los demás temas, ya que de las relaciones que tiene el adulto con el niño, nace la confianza y por medio de ella, el niño podrá preguntar cuando le surjan dudas, las cuales se tendrán que afrontar respondiendo según el grado o nivel de estas, éste es el principio de la educación sexual: el responder a las preguntas; la educación sexual debe ser continuada durante la niñez, la pubertad, la adolescencia y siempre que sea necesaria.

El requerimiento de la información sexual es determinada por cada individuo y puede diferir notablemente uno de otro, no pudiendo generalizarse por la gran cantidad de factores que intervienen como es el grado de madurez, el nivel intelectual, el medio ambiente, entre otros.

La familia es el organismo encargado de diversas tareas, del cuidado del niño, del guía del adolescente y del proceso de interacción entre la sociedad y el individuo. El hecho de pertenecer el individuo a una de estas unidades, trae consigo una serie de derechos y deberes específicos con respecto a otros miembros así como también una serie de actividades y actitudes definidas. Los que pertenecen a una unidad familiar deben cooperar y ayudarse mutuamente. La interacción de las personalidades dentro de la unidad es estrecha y continua, debiendo adaptarse a los requerimientos que haya en ella cada uno de los individuos; siendo la familia la base de la estructura social.

La mayoría de los jóvenes adolescentes expresan el deseo de ser orientados por un adulto, ya sea un miembro de la familia o de la institución escolar, la cual les proporcione la ayuda para comprender mejor la serie de cambios que presentan en la pubertad y las diferentes actitudes que muestran ante su medio ambiente.

La incompetencia de los adultos para discutir el sexo de manera franca y abierta, hace que los jóvenes perciban de manera inadecuada el sexo, obteniendo una calidad de

mágico e irreal, pero el deseo de información sexual, lo lleva a buscar otras fuentes para satisfacer su curiosidad normal, como son los amigos.

Para Elias, “aquellos niños cuya fuente primaria de información sexual la constituyen los amigos se hallan expuestos con frecuencia a la pornografía como parte de su educación sexual arriesgada”. (63) La mayor parte de información en el conocimiento sexual de los adolescentes es dada por compañeros de escuela, los cuales poseen ideas erróneas respecto al tema.

Los jóvenes resuelven muchas de sus preguntas e inquietudes con el grupo de iguales a lo que Grinder y Schmitt nos dicen, “las lagunas e inconsistencias del conocimiento sexual de los adolescentes no sorprende, visto el hecho de que la mayoría de sus conocimientos al respecto procede de sus iguales, y les sigue la literatura impresa, las clases en la escuela y los padres”. (64)

La intervención de los padres es casi nula, a partir de los doce – trece años aproximadamente, donde aparece la manifestación de la masturbación, la cual es favorecida por la incitación de agentes externos. El adolescente que se masturba debe saber que es una etapa que evolucionará; el descubrimiento y la búsqueda de placer solitario es una etapa por la que pasa el individuo y esto es algo que deben saber los jóvenes.

Para Katchadourian, “La masturbación es la autoestimulación de los órganos genitales para la excitación y el desahogo sexual”. (65) La masturbación, constituye un acto sano y normal en mujeres y hombres tanto jóvenes como adultos y ancianos. La masturbación sólo es frustrante cuando el individuo siente culpa o remordimiento por la ejecución del acto.

Por medio de la educación sexual se tiende a desarrollar actitudes positivas como son: la aceptación, la madurez, la salud, la felicidad, en sí el conocimiento de sí mismo y de los otros, además de que las personas con conocimiento de la sexualidad, que se encuentran informadas disfrutan más de sus sentimientos sexuales.

La influencia de los padres en la vida familiar es grande, aunque el tema del sexo no sea discutido, es dado de manera inconsciente, estando vinculado con la manera en que los padres interactúan con sus hijos; al ingresar a la escuela, el niño va adquiriendo actitudes hacia el sexo, las cuales serán difíciles de modificar, por tal motivo, los padres deben tener especial atención a los requerimientos de sus hijos, pues consciente o inconscientemente constituyen una gran influencia en la educación sexual.

Una forma para que la educación sexual sea impartida y lograda con mayor eficacia es por medio de la cooperación de padres y educadores, explicando adecuadamente los temas, de acuerdo al nivel que necesiten, por medio de información clara y actualizada, logrando con esto una mayor comprensión y sobre todo comunicación entre adolescentes y padres e institución escolar.

SEXUALIDAD HUMANA.

III. 2. SISTEMA SEXUAL FEMENINO.

Los órganos genitales femeninos internos constan de dos ovarios, dos trompas de Falopio, útero y la vagina; los genitales externos consisten en labios menores, labios mayores y clítoris.

ORGANOS GENITALES FEMENINOS.

Los ovarios: Los ovarios son los productores de óvulos. Las hormonas ováricas contribuyen al deseo sexual de la mujer, la tarea principal de estas hormonas es preparar y mantener el útero para la implantación del óvulo fecundado. Cada ovario se encuentra a un lado del útero uniéndose por un ligamento.

En cada ovario hay numerosas vesículas redondas llamadas folículos; cada folículo posee un oocito (el oocito es un óvulo en la etapa temprana de desarrollo. Para McCary, "Con el crecimiento del cuerpo, aparece el desarrollo y las secreciones hormonales subsiguientes; algunos oocitos empiezan a madurar transformándose en óvulos maduros, marcando el principio de la pubertad". (66)

A la mitad del ciclo menstrual de la mujer físicamente madura, un folículo se rompe, liberando el oocito; a este proceso se le llama ovulación.

Cada óvulo maduro es circular, no tiene movimiento propio, ya que su movimiento depende de la acción barredora de los cilios que se encuentran en las trompas y de las contracciones durante el paso del óvulo.

Se puede considerar dos zonas en el ovario, la central o medula, que esta compuesta por vasos sanguíneos y nervios; y la zona externa o corteza, que contiene miles de folículos ováricos, teniendo cada uno un óvulo inmaduro u oocito, y capas exteriores de células foliculares. Una mujer madura libera un óvulo cada 28 días.

Trompas de Falopio: Cada una de las dos trompas de Falopio o uterinas miden aproximadamente entre 10 y 12 cm. de longitud y se extiende entre los ovarios y el útero. Las trompas de Falopio se dividen en tres secciones: la porción intramural, el istmo y el ámpula.

La función de las trompas uterinas, es la de almacenar y transportar las células germinales. La fecundación del óvulo por lo general ocurre en el tercio distal de la trompa uterina; para lo cual, los espermatozoides han recorrido la vagina y el útero.

El útero o matriz: Es un órgano muscular hueco, su forma es parecida a la de una pera invertida y es donde se aloja el embrión, que posterior a la octava semana es conocido como feto.

Las paredes uterinas están constituidas por tres capas: La capa interna es el endometrio (capa interna o mucosa), posee numerosas glándulas y vasos sanguíneos, el tejido se engruesa a medida que se prepara para la implantación del óvulo fertilizado, pero el cual se esfacela en la menstruación si no ocurre la fertilización. El miometrio (capa muscular o intermedia), son capas que están entrelazadas de fibras musculares lisas, que le dan a la pared uterina gran fuerza y elasticidad; estos músculos son fundamentales para empujar al feto en el momento del nacimiento, por medio de una serie de contracciones. El perimetrio o serosa (envoltura externa), consiste en tejido fibroso elástico.

La vagina: Es un tubo muscular, tiene la capacidad de dilatarse considerablemente. Es el órgano femenino que recibe el pene durante el acto del coito. La principal fuente de lubricación vaginal son las paredes vaginales.

Las paredes de la vagina esta constituida por tres capas: (1) la capa fibrosa, es una capa delgada de tejido fibroso elástico, sirve como ayuda en la contracción y como tejido conjuntivo para otros tejidos corporales; (2) la capa muscular, es un estrato de músculo liso, el cual tiene dirección longitudinal fundamentalmente; (3) la mucosa, alberga criptas y un gran número de vasos sanguíneos, los grandes pliegues de la mucosa proporciona un aspecto arrugado a la vagina, además contiene una red de tejido eréctil, el cual ayuda a la dilatación y cierre del conducto vaginal.

En la abertura externa de la vagina se encuentra una membrana que se llama himen, el cual en ocasiones no existe, en otras se rompe en la infancia y en otras se romperá en el momento de la primera relación sexual. El himen roto no constituye una evidencia contundente de la virginidad de una joven.

ORGANOS GENITALES EXTERNOS FEMENINOS.

Los genitales externos de la mujer conocidos como vulva (cubierta), incluye las siguientes partes: el monte de Venus, los labios mayores, el clítoris y el vestíbulo.

El monte de Venus: Es la parte de mayor visibilidad de los genitales femeninos, consta de un tejido grasoso el cual, esta debajo de la piel sobre el pubis y con el inicio de la pubertad, la zona se cubre de vello. Esta región posee terminaciones nerviosas, las cuales se estimulan por medio de peso o presión, lo cual produce excitación sexual.

Los labios mayores: Son los pliegues de piel, los cuales rodean la hendidura vulvar; las superficies externas de los labios mayores se cubren de vello al iniciar la pubertad; las

superficies internas contienen folículos sebáceos y glándulas sudoríparas, además carece de vello.

Los labios menores: Son dos pliegues cutáneos rosáceos, sin vello, los cuales se localizan entre los labios mayores; los labios menores constituyen los bordes laterales e inferiores del vestíbulo, estos se fusionan en la cima para formar el prepucio y rodear al clítoris. Los labios menores son muy vascularizados, inervados y abundantes en glándulas sebáceas.

El clítoris: Es una estructura cilíndrica eréctil, la cual se encuentra situada encima del vestíbulo. “El vestíbulo es la región como hendidura rodeada por los labios menores. Alberga la abertura de la vagina y de la uretra. Esta zona es rica también en terminaciones nerviosas y vasos sanguíneos”. (67)

El clítoris, esta bajo la parte superior de los labios menores. Contiene dos cuerpos cavernosos, que son: estructuras esponjosas y eréctiles, éstas están rodeadas por tejido fibroso. Por medio de la estimulación éstos cuerpos se irrigan con sangre y pueden volverse eréctiles. Siendo una importante fuente de sensación y de placer sexual.

III. 3. SISTEMA SEXUAL MASCULINO.

Los órganos genitales masculinos internos constan de dos vestíbulos, conducto deferente, uretra, órganos accesorios (próstata, vesículas seminales y glándulas de Cowper); los genitales externos consisten en pene y el escroto.

ORGANOS GENITALES INTERNOS MASCULINOS.

Los testículos: Son las gónadas o glándulas reproductoras del varón; son los que producen los espermatozoides, así como la testosterona, que es la hormona masculina. Son cuerpos ovoides suspendidos en la bolsa de piel que se llama escroto. Gotwald nos dice: "Cada testículo esta compuesto por una serie de compartimientos, y cada compartimiento contiene varios tubos microscópicos estrechamente enrollados que se llaman túbulos seminíferos contorneados. Es dentro de éstos túbulos donde se producen los espermatozoides". (68) Los testículos descienden poco antes o después del nacimiento al interior del escroto.

En los túbulos seminíferos ocurre el proceso de la espermatogénesis o producción de espermatozoides. Entre los túbulos seminíferos se encuentran las células testiculares que producen la hormona masculina y se conoce como células intersticiales.

El epidídimo es un conducto insertado en cada testículo "sumamente contorneado, y forma una estructura en estrecho contacto con la superficie del testículo. La porción superior de tamaño del epidídimo se le llama cabeza, la porción media más estrechas es el cuerpo, y la porción inferior es la cola. La cola del epidídimo gira sobre sí misma exactamente sobre el extremo inferior del testículo y se transforma en el conducto deferente". (69) El epidídimo sirve como cámara de maduración, puede permanecer el esperma hasta por seis semanas para madurar, también funciona como cámara de selección de los espermatozoides.

Los espermatozoides se transportan por acción ciliar dentro del epididimo, hacia el conducto colector, el cual es, el conducto deferente.

El conducto deferente: Es la continuación del conducto del epididimo; pasa a la actividad abdominal y termina en la uretra (existen dos de estos conductos, ya que es uno por cada testículo); antes de unirse a la uretra, el conducto deferente se expande para formar así la ampolla y posteriormente se estrecha y se une al conducto de la vesícula seminal para formar el conducto eyaculador. En el trayecto se encuentra dentro de la próstata y se abre en la porción prostática de la uretra.

La uretra: En el varón tiene una doble función, ya que transporta tanto semen como orina. La uretra es aproximadamente de unos 16 cm. de longitud, la cual está subdividida en tres porciones (uretra prostática, uretra membranosa y uretra esponjosa).

Los órganos accesorios realizan funciones auxiliares en el varón, los cuales son: “la próstata, dos vesículas seminales y dos glándulas bulbouretrales”. (70)

La próstata: Se encuentra por debajo de la vejiga urinaria, es parecida en forma y tamaño al de una castaña; la próstata madura está en continua actividad, una parte de su secreción se vierte a la orina y la mayor porción se da en las eyaculaciones.

Así tenemos que la próstata rodea a los conductos eyaculatorios, almacenando parcialmente al semen hasta que es eyaculado.

Según McCary: “El líquido seminal (o semen) está formado por espermatozoides y secreciones del epididimo, vesículas seminales, glándulas de Cowper (glándulas bulbouretrales)”. (71)

En el momento de la eyaculación se descarga una porción de secreción prostática, que es un líquido muy alcalino, lechoso, que posee sustancias proteínicas, calcio y ácido cítrico, colesterol y enzimas, entre otras cosas.

Vesículas seminales: Las dos vesículas seminales, son dos recipientes, cada uno aproximadamente de 6 cm. de longitud, cada vesícula se une a la terminación del conducto deferente para formar el conducto eyaculador. La función principal es producir fluidos que permitan iniciar la movilidad de los espermatozoides.

Glándulas bulbouretrales: Las dos glándulas bulbouretrales o glándulas de Cowper, son dos estructuras en forma de chicharo, localizadas bajo la próstata, cada una a lado de la base del pene. Durante la excitación sexual, las glándulas secretan un líquido alcalino que lubrica y neutraliza la acidez de la uretra para el paso seguro del semen.

ORGANOS GENITALES EXTERNOS MASCULINOS.

En varón los genitales externos son el pene y el escroto. Para Katchadourian, "Los testículos y sus anexos dentro del saco escrotal, aunque fuera de la cavidad corporal, en general no se le consideran parte de los genitales externos". (72)

El pene: Está constituido principalmente de tres masas cilíndricas de tejido eréctil, el cual, se caracteriza por su red esponjosa, a través de uno de los cuales corre el tubo (uretra), el cual transporta la orina y el semen.

Los tres cilindros que contienen el pene, tienen la misma estructura; a dos de ellos se les llaman cuerpos cavernosos y al tercero cuerpo esponjoso; el pene está constituido por la reunión de espacios y cavidades irregulares, parecidos al de una esponja. El cuerpo esponjoso termina en un engrosamiento cónico denominado glande, el cual está cubierto de piel, que es el prepucio. En la punta del glande hay un meato, que es la abertura externa de

la uretra. La parte del pene que está unida a la pelvis es la raíz y la porción libre (colgante), se conoce como cuerpo. La piel del pene carece de vello y es laxa, lo que permite su expansión durante la erección.

El estado funcional del pene varía según sea el suministro de sangre. El pene en estado flácido contiene poca sangre en sus cavidades. Durante la excitación sexual el tejido que en su mayoría es eréctil, se ingurgita de sangre, poniendo erecto el pene.

La hormona masculina que produce el crecimiento del pene es la testosterona, el período de máximo crecimiento es entre los 11 y los 14 años de edad. Si los testículos no producen la suficiente cantidad de testosterona el pene permanecerá pequeño. Por otra parte, el tamaño del pene está determinado por la herencia.

Según McCary, "En el adulto, el pene promedio tiene un tamaño de 6.4 cm. a 10 cm. de longitud en estado flácido, un poco más de 2.5 cm. de diámetro y alrededor de 9 cm. de circunferencia; por supuesto que el tamaño varía considerablemente de hombre a hombre. En el estado de tumescencia (erección), el pene promedio se extiende 14 cm. a 16.5 cm. en longitud con un diámetro de 4cm. y alrededor de 11.5 cm. de circunferencia; nuevamente el tamaño del pene erecto muestra variación considerable de hombre a hombre". (73)

El escroto: Consiste en una bolsa con múltiples capas. La piel superficial es de color más oscuro que el del resto del cuerpo, su piel es delgada; tiene glándulas sudoríparas y con el inicio de la pubertad se cubre escasamente de pelo. La segunda capa contiene fibras musculares y tejido fibroso; estas fibras musculares no están bajo control voluntario, contrayéndose por el frío, por la excitación sexual y otros estímulos, pareciendo el escroto compacto y arrugado; de otra manera cuelga laxo y la superficie es lisa.

El saco escrotal posee dos compartimientos separados, en cada uno hay un testículo y su cordón espermático. El testículo se encuentra suspendido en el saco escrotal.

La temperatura que mantiene el escroto es ligeramente más baja, que la del resto del cuerpo, esto es necesario para que sea posible la reproducción de los espermatozoides.

III. 4. IMPORTANCA DE LA PARTICIPACION DE LAS INSTITUCIONES DOCENTES.

Las instituciones docentes cumplen una importante tarea en la educación sexual, partiendo desde la influencia que ejerce en la sensibilización de los educandos y de los padres de familia, así como también en la información de los procesos por los cuales atraviesa el desarrollo del ser humano, modificándose desde la institución docente hacia la sociedad en general.

Si la escuela contribuye a preparar a los estudiantes para la vida productiva y satisfactoria, la cual, está llena de retos y opciones, también debe establecer un programa que contribuya a la sensibilización y a la adquisición de conocimientos de educación sexual; así como también a la estabilidad familiar, a la actitud sana y positiva hacia los aspectos sexuales del individuo y por lo tanto, al progreso y bienestar de la sociedad.

Para Schliebe, "La escuela es ciertamente el lugar en que debe realizarse la formación de la "capacidad familiar", que incluye en sí toda educación sexual y del sexo." (74)

Los padres son una fuente de información de suma importancia en la educación sexual de sus hijos, pero por desgracia, no siempre están preparados para responder a las preguntas y tratar el tema con seguridad. Según Grinder, "los padres carecen de información y pueden sentir vergüenza de tratar asuntos sexuales; pueden mostrarse tímidos, desconcertados, elusivos, o incluso molestos, condenando la curiosidad del adolescente como signo de que desea la tentación". (75) Muy pocos adolescentes reciben información sexual por parte de su familia.

Los padres de familia y las instituciones escolares deben mantener una misma ideología respecto a la educación sexual para poder avanzar en esta ardua tarea; ya que, si

en el escuela adopta una postura y los jóvenes van a casa donde los padres tiene normas opuestas, existirá una confusión y el programa no podrá tener el éxito deseado.

Para Seligman, “los niños que tienen éxito en la escuela y que se consideran a sí mismos bajo esa luz tienden a tener una perspectiva positiva. Los que sufren decepciones y frustraciones pueden comenzar a disminuir sus expectativas e incluso desistir. En muchos aspectos, la escuela representa el primer encuentro entre el niño y el sistema social fuera de la familia: y el éxito en la escuela, o el fracaso, en los primeros años ejerce una influencia duradera”. (76)

Juntos los padres y la escuela pueden contribuir a que los jóvenes perciban el mundo y su papel dentro de él, con actitudes sexuales positivas, sanas, con un conocimiento del gozo y de las responsabilidades de la vida sexual y familiar.

En el desarrollo de programas de educación sexual es necesario tomar en cuenta ciertos elementos, para obtener éxito; entre los elementos de mayor importancia se encuentran los siguientes:

- 1) Conocimiento sobre el grupo que vamos a trabajar. Es muy importante conocer previamente cuáles son los conocimientos que se tienen, las actitudes y el comportamiento del grupo en particular.

- 2) La implementación del programa. La elaboración del programa debe estar de acuerdo con los objetivos generales de la educación sexual, así como también con los objetivos específicos, los cuales deberán corresponder a las necesidades del grupo y de las instituciones docentes.

3) Sensibilización sobre la importancia del programa. Dar a conocer la información que se dará y la importancia de ésta para los niños y jóvenes en su desarrollo biopsicosocial.

4) Aceptación del programa. Esto es, que tanto los directivos del plantel, así como los padres de los alumnos aprueben el programa.

PRINCIPALES OBJETIVOS DE LA EDUCACION SEXUAL.

I. El alumno deberá comprender que:

1) La sexualidad es algo natural, positivo e importante en la vida de todo ser humano tanto en lo relativo a sí mismo, como en su relación con los demás; siendo parte integral del ser humano.

La educación sexual es: Parte del proceso educativo integral, para obtener un desarrollo armónico tanto en lo corporal, como en lo psicológico y afectivo, en relación a su sexo. Tomando en cuenta que, lograr la madurez física, emocional y social toma tiempo y esfuerzo.

El ser humano es: Un individuo biopsicosocial, donde la familia es el núcleo básico de nuestra sociedad, y el elemento de socialización del individuo, que le transmite las normas, los valores y las costumbres que dominan en la sociedad en que vive. La educación familiar no debe excluir la educación sexual.

Cada uno de los miembros de la familia tiene un rol importante que desempeñar tanto como individuo, como parte necesaria del núcleo familiar; así tenemos que dentro de cada núcleo hay una división de trabajo y una repartición de normas específicas, haciendo a cada familia única.

En la vida sexual se debe considerar la expresión de amor. A lo que Erikson en la sexta etapa, Intimidad versus aislamiento, considera que: "la genitalidad debería incluir:

1. mutualidad del orgasmo;
2. con un compañero amado;
3. del otro sexo;
4. con quien uno puede y quiere compartir una confianza mutua;
5. y con el que uno puede y quiere regular los ciclos de
 - a) el trabajo;
 - b) la procreación;
 - c) la recreación;
6. a fin de asegurar también a la descendencia todas las etapas de un desarrollo satisfactorio". (77)

II. Proporcionar al individuo conocimientos adecuados sobre:

1) El proceso de desarrollo físico, psíquico y social a fin de eliminar angustias, temores o tabúes relacionados con su sexo y con el sexo opuesto; muy en especial en la etapa de la adolescencia, donde se presenta un gran riesgo de obtener información por medio del grupo de iguales, la cual no siempre es información verídica.

2) Las diversas manifestaciones sexuales sanas en las relaciones sexuales como individuo, que atraviesa por diversas etapas como son: la niñez, la pubertad, la adolescencia, la adultez y la vejez.

III: Desarrollar en el educando:

1) Respeto, comprensión y amor, hacia la creación de la vida, esto es, frente al proceso de reproducción, creando consciencia de la responsabilidad que trae consigo.

Aptitudes comprensivas y de respeto frente a las diversas manifestaciones de sexualidad de las demás personas.

La adquisición de conocimientos científicos que contribuya la adaptación y a la comprensión los cambios físicos, psicológicos y sociales a lo largo del desarrollo del ser humano, pero en especial por los cambios que se dan en la adolescencia, donde se presenta una gran confusión con la crisis de identidad.

PODEMOS DECIR DE LA EDUCACIÓN SEXUAL QUE:

La educación sexual comienza con el inicio de la vida.

Un principio fundamental de la educación sexual es que el comportamiento sexual humano sea consciente, voluntario y responsable.

La conducta sexual es el reflejo de valores, actitudes del individuo, de la educación sexual que ha recibido de la familia y de la sociedad en que vive. Cada persona actúa dentro de ciertos patrones culturales que van formando su comportamiento y personalidad. Debemos tomar en cuenta que cada uno es libre de actuar acorde a sus principios, pero sin olvidar el respeto a los derechos de los demás.

Todo padre de familia es responsable de la educación sexual de su hijo. Siendo obligación primaria de los padres la educación sexual y secundaria de las escuelas. El hogar es una constante escuela sexual, las instituciones escolares completan las actitudes sexuales aprendidas en el ambiente familiar.

La educación sexual debe ser adecuada al educando. Esto es, la información debe corresponder a la edad e inquietudes del individuo.

Podemos concluir que: La educación sexual inicia con los padres, ya que desde antes del nacimiento del bebé, preparan la habitación de cierta manera, compran ropa y hacen la elección del nombre que le pondrán al nacer.

El sexo no solo es dado biológicamente, sino también psicológico y socialmente, influyendo la educación que se le da; esto es por medio de los juguetes que se le compran y de las actividades que desarrolla en el juego, siendo esto decisivo para el rol sexual con el que participará dentro de la sociedad.

La vestimenta que usa el individuo, es reflejo del sexo al que pertenece; así como también otras características como son: los movimientos corporales que expresan y forman parte de la comunicación no verbal, la gesticulación y las expresiones faciales, el modo de caminar, el tono de voz, las formas sutiles o toscas de responder a los estímulos, hacen que las demás personas nos identifiquen de determinado sexo.

El sexo es una dimensión fundamental para el conocimiento y el desarrollo humano, estando unido al constante deseo de satisfacción personal, el cual implica necesidades de establecer relaciones afectivas y sexuales satisfactorias con otras personas.

III. 5. LA EDUCACION SEXUAL Y LA PARTICIPACION ESCOLAR.

Desde los primeros años de asistencia a la escuela, el niño adquiere influencia de roles y estereotipos sexuales, que posteriormente en la adolescencia adquieren un nuevo interés, integrando la sexualidad adquirida a la personalidad y ejerciendo una influencia de su actitud hacia la sociedad, por lo tanto, el bienestar de la sociedad radica en gran parte de la educación dada en las instituciones educativas.

En la infancia el niño deja la familia y el hogar por entrar a la escuela, ansioso por hacer cosas junto con otros, de compartir tareas de planeamiento, se separa de sus padres o de las personas que lo cuidan, para entrar a un ambiente diferente de personas que son de su misma edad y con adultos que son desconocidos para él, por otra parte el niño da su afecto a niños y maestros, comenzando a imitar las ocupaciones que desempeña la gente que le rodea, ocupaciones que puede comprender como son: la escuelita, los policias, los bomberos, entre otros.

Para Morris: "El ambiente de la escuela estimula la independencia y la autosuficiencia, al mismo tiempo que exige la cooperación con otros y la participación en actividades estructurales de grupo. Se espera que los niños tengan dominio de sí mismos y sigan procedimientos ordenados, como levantar la mano para pedir la palabra, formarse para salir a recreo y pedir permiso para salir del aula. Y en todas sus actividades escolares, los niños han de aprender a refrenar la agresividad, a tener consideraciones por los demás, a seguir las reglas básicas de la conducta social". (78)

En la escuela tendrá que cumplir con nuevas reglas, cambiando por lo tanto su comportamiento. En la escuela la atención que se da es igual para todos, al menos es lo que se trata de hacer, siendo muy poca atención individualizada; por tal motivo aprende rápidamente a formular preguntas y a expresar lo que no comprende o lo que le interesa.

La reconstrucción social del ambiente familiar al escolar es tajante, pero mucho dependerá de que su adaptación sea más fácil, si la familia lo ha apoyado, recibe afecto, comprensión y si se le han enseñado destrezas sociales en las relaciones familiares.

Según Strommen, McKinney y Fitzgerald: "También los maestros intervienen de manera fundamental en el desarrollo social que tiene lugar en el salón de clases. A semejanza de los padres, los maestros son modelos y sus definiciones de papeles de sí mismos influyen en el comportamiento de los alumnos". (79)

Diariamente se ejerce influencia de los maestros hacia la adaptación de los niños; ya que al supervisar las actividades académicas se refuerzan constantemente con estímulos. También los maestros forman parte para enseñarles reglas sociales para la convivencia en grupo, como es el respeto hacia los demás. La forma en como se relacionan los niños trae consigo popularidad para aquellos que les es fácil iniciar la amistad y comunicarse con otros niños; el ser aceptado o no va a influir en su adaptación de la escuela, así como también en su autoestima.

La identificación en la edad escolar se presenta para Erikson con el sentimiento de laboriosidad y el sentimiento de inferioridad donde: "Aun cuando todos los niños necesitan sus horas y días para fantasear en los juegos, tarde o temprano, todos ellos llegan a sentirse insatisfechos y descontentos, con la sensación de no ser capaces de hacer cosas y de hacerlas bien y aun perfectas: esto es lo que he denominado el sentimiento de laboriosidad". (80)

Al presentarse el período de latencia, el niño olvida, más bien, sublima, aplicando a objetivos concretos y metas los impulsos que lo hacen jugar. El niño ahora aprende a ganarse el reconocimiento produciendo cosas, desarrollando la perseverancia. La laboriosidad significa también hacer cosas junto a otros y con otros, desarrollándose la división de trabajo.

El peligro de esta etapa es: el desarrollo la sensación de extrañamiento frente a sí mismo y a las tareas que realiza, con lo cual se presenta el sentimiento de inferioridad.

Según Erikson: "lo que está en juego es nada menos que la posibilidad de que los niños desarrollen y conserven una identificación positiva con aquellos que saben cosas y saben cómo hacer las cosas. Una y otra vez, individuos dotados y muy talentosos nos afirman durante las entrevistas, con una vehemencia especial, que es un maestro quien avivó en ellos la llama del talento escondido". (81)

Los maestros deben estar conscientes que la comunidad confía en ellos, que deben dar su mayor esfuerzo, saber alterar el juego y el trabajo, así como, los estudios y el deporte. Saber también reconocer los esfuerzos de los niños y estimular las aptitudes que cada uno tiene.

Hasta este momento nos hemos dado cuenta la gran importancia que tiene la escuela desde el inicio de nuestras vidas, en nuestro comportamiento: así la influencia escolar, familiar y social influirá en nuestra educación sexual.

Es el ambiente familiar, desde la concepción adquirimos un determinado sexo, el cual nos determina en cierto modo, la forma de ser, el comportamiento y el rol que ejercerá dentro de la sociedad.

Para Katchadourian la palabra sexo la ha definido así: "el sexo remite primeramente a la división de los seres orgánicos identificados como macho y hembra, y a las cualidades que lo distinguen; bajo dos grandes categorías: el sexo como características biológica o de la personalidad y el sexo como comportamiento erótico". (82)

La sexualidad es la expresión del ser humano en la que conjugan factores biológicos, psicológicos, sociológicos y pedagógicos, culturales, económicos y

económicos; estando la sexualidad íntimamente ligada con la personalidad, siendo propia de cada persona.

La sexualidad del sujeto sufre la influencia del ambiente, la cultura donde vive, los valores éticos morales y religiosos que imperen en el medio donde ha crecido, en donde ha llegado a la madurez. Todos estos factores influyen al sujeto durante su proceso de desarrollo físico y emocional, posteriormente se mantendrá una correlación entre el ambiente y el sujeto, entre el sujeto y sus actividades, valores y en muchos casos los valores y actividades modifican o dificultan el conocimiento.

Para Erikson: “La familia, el vecindario y la escuela proporcionan el contacto y la identificación experimental con niños mayores y menores, y con adultos jóvenes y viejos. De esta manera, en la multiplicidad de identificaciones sucesivas y provisionales, un niño comienza tempranamente a construir expectativas acerca de cómo será ser mayor y cómo se vivirá el hecho de haber sido más joven”. (83)

La forma como un sujeto ha integrado su sexualidad a su vida determina muchos aspectos de su personalidad, la confianza en sí mismo y la capacidad para establecer relaciones productivas con otros seres humanos. Según Tilmann, el niño y el adolescente tienen derecho a la verdad, ya que si no son los padres y los educadores quienes proporcionen la información, serán terceras personas que les pueden causar confusión “y si nosotros no le hablamos, hablarán los compañeros y hablarán fatalmente”. (84)

La ignorancia, la información errónea, el miedo y las actitudes negativas acerca de ser un miembro femenino o masculino de la sociedad deben ser tratados en la educación sexual, ya que el propósito es ayudar a los jóvenes a encontrar respuestas a sus preguntas, liberarlo de tabúes y de aquella información errónea; exponiendo los medios adecuados para expresar su sexualidad como individuo y logrando por lo tanto, una sociedad más sana y sólida. De aquí que sea tan importante el papel que juega la educación en la integración

sexual, en la formación de la personalidad y en el proceso de desarrollo integral del ser humano por el cual, va tomando consciencia progresiva de su papel y de su personalidad.

Existe una integración en la función del yo, a lo que Erikson nos dice: “La función del yo es integrar los aspectos psicosexuales y psicosociales en un nivel determinado de desarrollo y al mismo tiempo de integrar la relación de los elementos de identidad recientemente agregados con los que ya existen”. (85) Donde la formación de la identidad surge como una configuración evolutiva, estableciéndose gradualmente la configuración en forma sucesiva y recíntesis del yo durante toda la infancia.

El hogar, la familia, los institutos educativos, las agrupaciones sociales, culturales, religiosas y deportivas entre otras, son “cátedras vivas” de educación sexual. Aún en estas agrupaciones donde no se menciona el sexo, ni se habla de ello, el proceso evolutivo se cumple: muchas de las veces negativamente, lo cual, va imprimiendo un sello en el niño y va marcando desde muy temprana edad la actividad futura frente al sexo, así se van formando consciencias sexuales basadas en mitos, prejuicios y errores que posteriormente son difíciles de erradicar y sustituir por conocimientos científicos, condicionando desajustes y problemas sexuales en la adolescencia y en la adultez.

La educación sexual debe ser considerada, entre otras cosas como medida preventiva de salud física, psicológica y social.

La educación del niño debe guiarse hacia la madurez, esta finalidad debe tenerla en cuenta el educador, ya que el objetivo de la educación sexual es guiar, dar información clara y verídica hacia las necesidades que presenta el desarrollo del niño y el adolescente.

Para Erikson: “La adolescencia no es una enfermedad sino una crisis normativa, esto es, una fase normal con mayor cantidad de conflictos, caracterizada por una

fluctuación aparente en lo que respecta a la fuerza del yo así como por un elevado potencial de crecimiento". (86)

Podemos decir que: Los cambios que trae consigo la pubertad y adolescencia son dados muy rápidamente, los cuales no comprenden los jóvenes, sintiendo por lo tanto, motivo de angustia y ansiedad. Retoma nuevamente el interés por el sexo y desarrolla curiosidad por la sexualidad, la cual es absolutamente normal; también siente la necesidad de convivir con jóvenes de su misma edad (grupo de iguales) con el cual, pasa gran parte de su tiempo; expresa su forma de sentir y de pensar, teniendo gran influencia sobre el joven .

El educador debe estar atento, hacia las necesidades que presentan sus alumnos, asegurándose que estén recibiendo la ayuda que desean. Las necesidades de los jóvenes se modifican con el transcurso del desarrollo; teniendo por ello que modificarse los objetivos en el proceso escolar. La atención que el adolescente reciba de sus inquietudes, será de gran importancia, ya que contribuirá a la mayor comprensión del proceso evolutivo por el cual atraviesa, ayudándolo también a disminuir su ansiedad por los rápidos cambios que se hacen presentes en la pubertad y adolescencia.

El educador sexual, deberá aceptar a plenitud su sexualidad; y estar consciente de las actitudes y prejuicios que posee, en el momento de la exposición con sus alumnos, para cuidarse de no influir sobre ellos. El educador deberá poseer el mayor conocimiento posible, así como también deberá transmitir ideas claras, por medio de un lenguaje sencillo que puedan comprender fácilmente.

El interés del profesor, se expresará por medio de dar confianza y atención sobre aquellos temas que consideren los jóvenes importantes y necesarios, aceptando sin crítica o prejuicio, todo lo que el grupo expresa, tratándolos de comprender por medio de la empatía.

Las instituciones escolares contribuyen por lo tanto, a la educación sexual, ya que presentan en forma objetiva y ordenada la información, ayudando a los adolescentes a resolver sus preguntas y a disminuir así su angustia. Contribuyendo las instituciones también a reafirmar la información que han dado los padres de familia a sus hijos.

La participación interdisciplinaria traerá como consecuencia un trabajo mucho más completo, que traerá por lo tanto, mejores resultados en el apoyo a los adolescentes, contribuyendo a la comprensión de su comportamiento y a la mejor adaptación y aceptación del proceso de desarrollo del ser humano.

CAPITULO IV. PROGRAMAS DE EDUCACION SEXUAL EN ADOLESCENTES.

IV. 1. SEXUALIDAD HUMANA.

La sexualidad humana se puede considerar como una interacción biopsicosocial sociocultural, puesto que ve al individuo en su totalidad, siendo este un proceso que se encuentra presente durante el transcurso de la vida en el ser humano. Así el ser humano forma parte de la sociedad en la que nace, con tradiciones y valores que representan a una cultura, reflejando intereses propios de su comunidad, adquiriendo conductas que le ayudan a interpretar el mundo que le rodea.

La diferenciación entre sexo y sexualidad es la siguiente: El primero hace referencia a una estructura biológica, psicológica, social y cultural que este presente en la persona, y el segundo, es la expresión dinámica de esa estructura, yendo en consecuencia, más allá de las respuestas genitales manifestándose en las diarias conductas, en la relación con personas del mismo sexo o del sexo opuesto.

Las formas de expresión de los seres humanos son múltiples y diversas, de acuerdo al desarrollo alcanzado de cada individuo como son: La edad, la escolaridad, el medio social y cultural entre otros.

Todo ser humano desde que nace recibe educación sexual, el desarrollo fisiológico, emocional, social y cultural irá condicionando la sexualidad teniendo gran influencia especialmente durante la niñez y la adolescencia, la actitud y la conducta que se tendrá en la vida adulta está sujeta a la relación y modificaciones que se van teniendo durante nuestro desarrollo, siendo nuestra personalidad el resultado de la experiencia y del aprendizaje obtenido.

Los padres y los maestros principalmente son los que constantemente se encuentran entre el dilema de proporcionar o no educación sexual a los niños y adolescentes; sé de o no de manera formal, la educación se está dando día a día, por medio de nuestro comportamiento, de nuestras reacciones, actitudes y de las conductas de cada uno de nosotros.

Algunos de los principales problemas que se presentan por la falta de educación o también de una educación inadecuada son los siguientes:

-- El alto porcentaje de jovencitas menores de edad que son madres solteras, sólo un pequeño número se casan legalmente, por lo regular no es una relación duradera, ya que suelen ser abandonadas.

-- El número de las adolescentes que se embarazan es alto en nuestro país; dejando los estudios y buscando empleo para poder vivir.

-- Existe alto índice de abortos ilegales, los cuales suelen ser clandestinos, son efectuados en lugares antihigiénicos que ponen en riesgo la vida de la mujer.

A lo que Monroy, D. V. A. y Mora, D. H., en 1985, nos dicen: "entre los problemas causados por una educación sexual inadecuada están: Desajustes psicosociales (agresividad, rebeldía), abortos ilegales o hijos no deseados, madres solteras, madres muy jóvenes (12 - 18 años), matrimonios prematuros, falta de planificación de la familia, divorcios o relaciones extramaritales, enfermedades venéreas, machismo, roles sexuales estereotipados y rígidos, falta de confianza entre padres, hijos y sexos, desajustes emocionales (sentimiento de culpabilidad), disfunciones psicosexuales (impotencia, frigidez, etc.), variaciones de la conducta sexual (homosexualidad y otras)". (87)

Los embarazos no planeados de los adolescentes, además de hacerlo sentir culpa y angustia, llevan a una resolución drástica, pudiendo ser el aborto, ser madre soltera o el casarse, el cual no lleva bases sólidas, teniendo grandes posibilidades de fracasar.

Otro problema grave que existe, es la falta de información de las enfermedades venéreas, y en nuestros días el SIDA, las cuales disminuirían el riesgo de adquirirlas por medio de la educación sexual.

El desarrollo de la sexualidad trae consigo sentimientos, conductas sexuales y pensamientos en el individuo, en 1985, Monroy, D. V. A. y Mora, D. H. consideran que "si el individuo ha sido condicionado a pensar (y sentir) que el sexo es algo malo y sucio, pecaminoso, sufrirá sentimientos de culpabilidad que, en la mayoría de los casos no evitarán que experimente con su sexualidad; pero harán que padezca de ansiedad, y tal vez desarrolle inhibiciones, fobias o temores". (88) Las inhibiciones y miedos traen como consecuencia las disfunciones sexuales en la vida adulta.

Podemos decir que la educación para el desarrollo de la sexualidad se vincula con el proceso educativo, ya que por medio de este se puede lograr el cambio, sustituyendo a una sociedad represiva y limitante cuando se habla de sexualidad, por una sociedad que sea formativa, que tenga como meta liberar al adolescente y a la comunidad en general, fomentando la responsabilidad. La familia ocupa un lugar primordial, ya que es generadora del cambio, al impulsar un estilo educativo crítico y liberador.

La sexualidad forma parte de nuestro ser, no tiene una base individual en la persona, sino un aspecto social; siendo básicamente una educación social, la cual debe estar orientada al cambio creador de la persona, por un lado se encuentra la aceptación sana del cuerpo y de sí mismo, como parte del proceso en el que asuma las responsabilidades humanas y por otro, para el desarrollo de las capacidades, promoviendo la salud y el bienestar; la educación debe ser el medio que oriente, forme y canalice la sexualidad

adecuadamente, esto es, que por medio de la información, el aprendizaje y el análisis desarrolle la comprensión de las relaciones humanas en el aspecto emocional, mental, físico y social.

La educación sexual debe ser planeada científicamente; considerándola como un proceso de asimilación de valores socioculturales, la cual debe ser expuesta de manera abierta, con una actitud positiva, de las personas capacitadas para ello, tomando en cuenta las necesidades específicas del grupo con el cual se va a trabajar.

En el proceso educativo se espera que las personas aprendan y sean capaces de actuar sobre la adquisición de nuevos conocimientos; reflexionando, analizando, comprendiendo y decidiendo sobre sus actos de manera responsable.

Hay que tener presente que: la educación sobre la sexualidad humana al desarrollo de la educación en general del individuo y que la acción conjunta de la familia, las instituciones y la comunidad harán que el cambio sea más rápido.

IV. 2. PROGRAMAS DE EDUCACION SEXUAL EN ADOLESCENTES, FACULTAD DE PSICOLOGIA.

En la Facultad de Psicología se realizó la investigación de tesis que se han hecho sobre programas de educación sexual en adolescentes.

A continuación se presentarán brevemente cada una de ellas:

PROGRAMA DE EDUCACION DE LA SEXUALIDAD DIRIGIDO A PADRES DE FAMILIA QUE TENGAN HIJOS ADOLESCENTES.

ALMARAZ, L. F. Y BONILLA, M. S.

1991, UNAM.

Se realizó una investigación con alumnos de primero, segundo y tercero de secundaria, respecto a los conocimientos que tienen de sexualidad humana, aplicándose cuestionarios de conocimientos básicos a madres de familia impartiendoles un curso de Educación de la Sexualidad del Adolescente y un grupo control, que no se le aplicó el curso; así como a los alumnos de ambos grupos.

Esta tesis comprobó que existen diferencias significativas en los conocimientos entre las madres de hijos adolescentes que han tenido un entrenamiento de Educación de la Sexualidad en Adolescentes, con relación al grupo de las madres que no han tenido la información.

Por tal motivo es importante que los padres de familia tengan conocimientos, información objetiva de la Sexualidad Humana para que logren comprender mejor a los hijos adolescentes.

La sexualidad forma parte de la evolución y de la personalidad de los seres humanos. Tiene varias funciones como son: la reproducción humana, así como fuente de placer y motivador del comportamiento humano, por lo cual debe ser objeto de estudio del Psicólogo.

La educación sexual puede ser formal o informal, la cual, por lo general se les brinda en la adolescencia, en el nivel medio básico, siendo una información incompleta.

Se realizó un sondeo con los adolescentes para preguntarles los temas que les interesaba conocer, con lo cual se preparo el curso que se impartió a las madres. El curso es importante por que por medio de él, los padres estarán bien informados y comprenderán mejor a sus hijos.

Se concluye que las madres de familia, así como sus hijos tienen información de la sexualidad distorsionada. Encontrándose diferencias significativas entre las mamás que tomaron el curso de educación de la sexualidad del adolescente en relación al grupo control de madres de familia. También se encontró diferencias significativas en los hijos de las mamás que no tomaron dichos cursos.

El programa establecido por la Secretaria de Educación Pública no cubre con las necesidades de los adolescentes, ya que las inquietudes e inconformidades que manifiestan así lo expresan. El Programa de Educación Pública se aboca solamente a las bases biológicas en la reproducción humana.

**EVALUACION A LA EDUCACION DE LA SEXUALIDAD EN UN GRUPO
DE ALUMNOS DE NUEVO INGRESO A PREPARATORIA.**

ALVAREZ, B. G., LOZANO, R. E. Y LOPEZ, M. A.

1983, UNAM.

Dentro del campo que abarca la sexualidad humana, la sexualidad ocupa un lugar primordial por permitir a la persona relacionarse con otros del mismo o diferente sexo en los aspectos psicosocioculturales, formando parte de la evolución y de la personalidad de todo ser humano.

Por otra parte, es una de las fuentes más placenteras y motivadoras del comportamiento, por tal motivo se convierte en estudio de la Psicología.

La Psicología, así como otras ciencias se ocupa del estudio de la sexualidad humana, trabajan para asegurar la salud sexual en la comunidad.

Al psicólogo, así como a otros profesionales de la salud, llegan frecuentemente personas con problemas causados principalmente por una educación sexual formal o informal inadecuada.

La educación sexual debe impartirse a todos los niveles de educación formal, pero en la etapa de la adolescencia, el período de educación media básica, adquiere gran importancia por encontrarse en el inicio de la madurez sexual.

Se investigaron los conocimientos que poseen los estudiantes de Nuevo Ingreso a Preparatoria, en el área de sexualidad humana.

Se realizó un muestreo aleatorio, en el cual se selecciona la muestra a la que se le aplicó un Cuestionario de Conocimientos básicos de sexualidad humana con el fin de evaluar los conocimientos que poseen los estudiantes en esta área.

Encontrándose que los estudiantes de nuevo ingreso a Preparatoria no poseen los conocimientos que la Secretaría de Educación Pública establece en el área de la Educación Pública establece en el área de la Educación Sexual para escuelas Secundarias.

En este estudio se encontraron diferencias significativas entre el conocimiento de alumnos de sexo masculino con las alumnas de sexo femenino, en el cual poseen mayor conocimiento de sexualidad humana los varones que las mujeres. Por lo tanto puede decirse, que la educación en el área de Sexualidad Humana es deficiente.

INFLUENCIA DE LA RELACION PADRES - HIJOS EN LA ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD DE LOS HIJOS ADOLESCENTES.

ALVAREZ, I. M. A.

1995, UNAM.

La sexualidad es la clave del individuo, ya que da la pauta de la identidad personal y social; las expectativas serán diferentes si es niña o niño.

En los primeros años de vida del ser humano, los padres juegan un papel fundamental. El aprendizaje es tanto de sí mismo, como del medio que le rodea; le enseñarán a hablar, a comunicarse, a como deberá comportarse, entre otras cosas. Al ir creciendo tendrá un mayor número de fuentes y los aprendizajes acumulados y practicados tomarán mayor importancia en la adolescencia.

La sexualidad se da en el proceso de la relación con el padre y la madre, influyendo en la educación de la sexualidad y a su vez, en el grado de la relación que se tenga con el hijo (a) o el padre o madre.

Se estudia cómo la percepción que tienen los adolescentes, en la relación con su padre y madre se relaciona con las actitudes hacia la sexualidad.

Se confirmó que la comunicación e interacción con los adolescentes con sus padres se relaciona con la actitud hacia la sexualidad. Se puede decir que, una actitud favorable hacia la educación sexual, se relaciona positivamente con la percepción de los hijos de que sus padres no dudan de sus capacidades.

Se demostró que a mayor escolaridad y mayores aspiraciones escolares, se presenta una mayor tendencia hacia la educación sexual, hacia las relaciones antes del matrimonio, así como del uso de los métodos anticonceptivos.

En cuanto a la escolaridad de la madre y del padre a mayor escolaridad mayor favorabilidad hacia la educación sexual.

La relación de padres - hijos que se abordan son los siguientes: La duda sobre la capacidad del hijo o hija, la comunicación con los padres sobre la sexualidad, la dificultad de los padres para hablar de sexo con su hija o hijo, el orgullo de los padres por su hijo o hija, la enseñanza de los padres para tomar decisiones, el manejo sentimental de los hijos, los padres consecuentes, el respeto de la vida sexual del hijo o la hija, así como la influencia de los padres en la toma de decisiones de los hijos.

REVISION DE PROGRAMAS DE EDUCACION SEXUAL PARA ADOLESCENTES APLICADOS A INSTITUCIONES EN MEXICO, D. F.

DAVALOS L. E. Y GARCIA, R. M. L.

1993, UNAM.

La importancia de la educación sexual para el adolescente radica en la influencia que ésta tiene en el individuo para formar su personalidad. Dependiendo la forma en que se aborde la sexualidad, se darán las consecuencias en el comportamiento y la respuesta sexual.

La educación sexual informal dada en el hogar y en el entorno social del individuo, no es completa, siendo necesaria una educación sexual planeada, científica, basada en el desarrollo psicosexual del individuo.

Por tal motivo surge la necesidad de la revisión de los diferentes programas utilizados en la enseñanza de la educación sexual para adolescentes.

En esta tesis se revisaron los programas de educación sexual para adolescentes aplicados en Instituciones en México, D. F.

Realizaron visitas a las diferentes Instituciones que los aplican, siendo objeto de revisión: El contenido de los programas, las técnicas, el seguimiento, la duración y el costo.

Recopilando los diferentes programas de estas instituciones; de esta manera darlos a conocer como material de consulta.

Programas de educación sexual, los cuales tienen una aplicación al menos de diez años en México, Distrito Federal.

- 1) Programas de educación sexual de CORA (Centro de Orientación para Adolescentes, A. C)
- 2) Programa de educación sexual de CONAPO (Consejo Nacional de Población)
- 3) Programa de educación sexual de MEXFAM (Fundación Mexicana para la Planeación Familiar A. C.)
- 4) Programa de educación sexual de IMIFAP (Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población A. C.)
- 5) Programa de educación sexual de AMES (Asociación Mexicana de Sexualidad). La información no fue proporcionada.
- 6) Programa de educación sexual de IMESEX (Instituto Mexicano de la Sexualidad). La información no fue proporcionada.

Los programas de educación sexual para adolescentes en México, D.F. cumplen con el requisito de utilizar información científica, la cual es racionalmente planeada. La información de los programas contribuye a satisfacer las necesidades de información, así como de orientación de la sexualidad.

Los programas de CORA, CONAPO, MEXFAM, E IMIFAP; sus contenidos favorecen las necesidades de información y orientación de la sexualidad, ya que el contenido que manejan tiene aspectos biopsicosociales, lo cual es de vital importancia para la adecuada educación sexual. En los programas de AMES e IMESEX no fue proporcionada la información.

LA INFLUENCIA DE LA AUTOESTIMA Y ASERTIVIDAD EN UN PROGRAMA DE EDUCACION SEXUAL EN LA ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD Y LOS METODOS ANTICONCEPTIVOS.

MARTINEZ, J. L. Y BUSTOS, D. L. T. L.

1995, UNAM.

La sexualidad del individuo es dada con la vida misma. En la integración de la esfera se conjugan, a parte de los instintos, todas las conductas aprendidas por la persona, donde la relación que se tiene madre – hijo, el medio cultural y la dinámica familiar van a repercutir en su sexualidad.

En la adolescencia la excitación y las relaciones sexuales se presentan de manera independiente de las necesidades de reproducción.

La adolescencia es una etapa problemática, donde el joven tiene que adaptarse a su nuevo aspecto, sufriendo un deterioro en la autoestima y la confianza en sí mismo.

Por otro lado, existe un alto índice de adolescentes que tienen actividad sexual, los cuales no utilizan ningún método anticonceptivo, comenzando su vida sexual a muy temprana edad y no siempre con la información adecuada, trayendo como consecuencia el poder adquirir enfermedades de transmisión sexual o embarazos no deseados.

Los adolescentes desean y necesitan recibir información sobre el desarrollo sexual. Sobresaliendo en el adolescente principalmente las características de la curiosidad y la ignorancia, por tal motivo es importante la información por parte de los padres y maestros.

La información sobre sexualidad y anticonceptivos es estrecha e incorrecta. Las principales razones son: la reprobación del uso de anticonceptivos entre las mujeres solteras, así como el no estar dirigido los servicios de anticoncepción a los hombres.

ACTITUDES Y CONDUCTA SEXUAL EN UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES DE PREPARATORIA OFICIALES.

MONTOYA, P. L. M.

1980, UNAM.

Esta tesis pretende conocer las actitudes y la conducta en algunas áreas de la sexualidad en jóvenes de ambos sexos, estudiantes que son de preparatorias oficiales de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como también las diferencias que existen entre hombres y mujeres, considerando principalmente la relación que existe entre sus actitudes ante el sexo y su conducta.

Considerando que la sexualidad ocupa un lugar primordial por ser, una de las fuentes más placenteras y motivadoras. También es uno de los temas más controvertidos; como en otras áreas del conocimiento humano se pueden establecer generalidades; pero finalmente habrá diferencias en cada individuo debido a las innumerables influencias que recibe del medio y de las instituciones sociales.

Se eligieron adolescentes en este estudio por ser las generaciones nuevas en proceso de transformación de las que se esperan nuevos valores, también resulta muy importante la orientación de estos jóvenes sobre el tema.

La educación no ha recibido la importancia debida al planear los programas escolares, en muchas ocasiones puede pasar largo tiempo sin que toquen en serio estos temas, lo que trae como resultado el desconocimiento sobre todo en el ámbito de prevención, lo que lleva a enfermedades venéreas, embarazos prematuros, o bien a tener hijos no planeados.

Se hace mención de estos problemas porque es el psicólogo junto con otros profesionales de la salud a quienes llegan estos casos y si bien con esta tesis no se

soluciona el problema, al menos con su aportación de la situación de los jóvenes se puede justificar la creación de nuevos programas que contribuyan a evitar algunos de los problemas.

Los temas particulares que se tratan en particular este trabajo son las actitudes ante la masturbación, la virginidad, el aborto, las relaciones sexuales premaritales y la moral sexual en jóvenes de ambos sexos, en estudiantes del último año de preparatoria.

Los resultados encontrados en ésta tesis mostraron que existe una moral diferente entre los sexos. En cuanto a la igualdad de libertades sexuales, aunque ambos sexos afirmen que si se den. Se puede decir que los jóvenes han cambiado en sus actitudes, pero no así en la conducta sexual.

Los cambios en las actitudes y en la conducta sexual, es fluctuante debido a los tabúes que existen.

LA EDUCACION SEXUAL PARA ADOLESCENTES COMO ACTIVIDAD DEL PSICOLOGO DENTRO DE LA ORIENTACION EDUCATIVA EN EL COLEGIO DE BACHILLERES.

PALACIOS, D. M. D. L.

1996, UNAM.

Es un trabajo de titulación, en la modalidad de Reporte Laboral, en el cual se expone el desarrollo de una técnica de intervención empleada en el quehacer laboral.

En este reporte se hace una exposición de uno de los programas en los que participa el psicólogo educativo en el servicio académico de orientación en el Colegio de Bachilleres.

La orientación educativa en el colegio se desarrolla en tres áreas de atención:

Primera área, la escolar, en las que se apoyan procesos de enseñanza y aprendizaje. Segunda área, la vocacional, la cual ayuda al alumno a la elección de carrera. Tercera área, es el apoyo psicosocial, en la que instrumentan programas que ayuden al desarrollo psicosocial y al bienestar de los individuos.

Dentro de esta última área, se encuentra el programa de educación de la sexualidad para adolescentes, el cual se describe como reporte laboral.

En la aplicación del programa de educación de la sexualidad para adolescentes, se concluye que el 100% de los adolescentes consideraron útil el curso, ya que permite aprender y saber más sobre sexualidad, aclarándoles dudas y con ello prevenir problemas por falta de información.

Los alumnos expresaron que el curso les ha ayudado a adquirir una nueva visión acerca de la sexualidad, diciendo:

- Conocí mejor mi sexualidad.
- Me ayudo a comprender más de ella.
- Pude comprender cosas que no sabía muy bien.
- Nos hizo saber cosas más reales.
- Me ayudo a conocer más sobre sexualidad.

SEXUALIDAD HUMANA.

SOTELO, H. I.

1993, UNAM.

El propósito de la tesis es conocer la representación cognoscitiva, que tienen los estudiantes universitarios sobre el concepto de sexualidad humana, con relación a la formación profesional.

Las carreras que se seleccionaron son: Ingeniería, Arquitectura, Química, Biología, Contaduría, Ciencias Políticas, Derecho, Trabajo Social y Filosofía y Letras.

Considera que es difícil hablar de sexualidad, pero esto no quiere decir que no haya mucho que hablar con respecto a ésta, sino que es un tema que pocas veces se expresa con sinceridad.

El comportamiento sexual tiene un valor puritano, la gente ha aprendido la sexualidad en forma encubierta, en torno a la sexualidad existen muchos mitos, carencias, así como culpa y vergüenza.

Hablar de la sexualidad humana es tomar en cuenta al individuo como un ente completo, en su totalidad, comprendiendo aspectos psicológicos, fisiológicos, socioculturales y educativos.

Desdichadamente en nuestro país no se le ha dado la importancia que tiene la sexualidad humana como materia de formación en las instituciones docentes. Recibiendo información distorsionada por medio de los amigos e incluso desde nuestro hogar.

Esta tesis pretende conocer el concepto de sexualidad humana dependiendo de la formación profesional de la selección de las nueve carreras mencionadas anteriormente.

Encontrándose que sí existen diferencias para representar cognoscitivamente el concepto de sexualidad humana, definiéndolo de acuerdo a la formación profesional.

La representación cognoscitiva del concepto de sexualidad, en alumnos de las carreras de: Ingeniería, Arquitectura, Química, Biología, Contaduría, Ciencias Políticas, Derecho, Trabajo Social, Filosofía y Letras, fue la siguiente: Las respuestas de los estudiantes muestran que poseen un repertorio sobre sexualidad humana, el cual es acumulado por experiencias histórico, socioculturales.

La formación profesional les ofreció a los grupos expresar su concepto de acuerdo al medio en que se desenvuelven y al que pertenecen. El vocabulario que poseen los estudiantes nos dice que, conocen el tema, pero no poseen la información adecuada.

ESTUDIO DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD EN ADOLESCENTES Y FACTORES QUE INTERVIENEN EN SU FORMACION.

VAZQUEZ, M. M.

1997, UNAM.

Los cambios biológicos de la adolescencia se convierten en aspectos relevantes, que causan inestabilidad, y confusión, donde el cuerpo de la niña, ahora es cuerpo de mujer capaz de la maternidad y el cuerpo del niño se convierte en hombre capaz de fecundar.

Considerando a la adolescencia difícil, ya que se dan múltiples cambios, donde los derechos y las obligaciones no están bien definidos, por tal motivo la búsqueda de la identidad es lo que la caracteriza.

El objetivo de esta tesis es describir y analizar las diferentes teorías relacionadas con la adolescencia, la sexualidad de esta y las actitudes del adolescente con respecto a la

sexualidad. Con la finalidad de comprender y en caso necesario modificar la conducta para un buen desarrollo.

Hay que recordar que existen factores interno y externo (fisicos, Psicológicos y sociales), que influyen en la formación y que están relacionados con su conducta.

Las conductas sexuales dependen de factores como son: el ambiente familiar, el social, la educación, la religión y la cultura; los factores externos (sociales) juegan un papel importante.

Entre los factores que influyen en las actitudes hacia la sexualidad están: los padres, hermanos, los amigos, los medios de comunicación como la prensa, el cine, entre otros.

IV. 3. INFORMACION DE TEXTOS ESCRITOS SOBRE EDUCACION SEXUAL.

MANUAL DE EDUCACION SEXUAL.

Dawkins, J.

1969.

La educación sexual se encuentra presente durante el desarrollo de la personalidad del niño y del adolescente principalmente, el indicador, ya sea padres o maestros traen consigo la responsabilidad de la orientación sexual, siendo necesarios la comprensión y el conocimiento.

Se considera que la educación sexual abarca aspectos de la formación, los cuales están relacionados con el desarrollo de la personalidad del niño. La intención es guiar el desarrollo hacia la madurez, siendo este un propósito del educador.

Este libro se divide en tres secciones. La primera se refiere al niño en edad preescolar y a los niños que cursan los primeros años en la escuela primaria. La segunda sección se refiere al niño púber y por último al adolescente y al adulto.

Considerando que: es probable que la educación sexual adecuada logre ayudar al niño y lo conduzca hacia el desarrollo gradual y más completo. Al orientarlo disminuirá la ansiedad que sufren los niños cuando enfrentan el conflicto de aceptar su sexualidad.

La mayoría de los niños púberes y de los adolescentes sienten ansiedad sexual, lo cual les consume gran cantidad de energía, pudiendo estar empleada en otras actividades.

También nos dice que la mayoría de los adolescentes desean ser orientados por un adulto que sea comprensivo y les ayude a manejar sus relaciones personales.

Los temas que aborda son:

La escuela y los padres, una perspectiva adecuada para la educación sexual, la educación sexual del niño pequeño de 0 a 9 años, el niño púber, el final de la escuela primaria y comienzo de la secundaria, la educación para las relaciones personales, la selección y la capacitación para educadores.

LA EDUCACION SEXUAL DE LOS HIJOS

Gordon, S. Y Gordon, J.

1987.

Este libro es para los padres que quieran ser los principales educadores sexuales de sus hijos, teniendo la finalidad de comunicar que todos nacemos como seres humanos sexuales.

Está dedicado para padres que aprecian valores distintos, que tienen sentido del humor y son comprensivos.

Considera que la educación sexual empieza en la casa, tratando los padres de entender a sus hijos y facilitando así su desarrollo como seres sexuales. Los sentimientos de amor y afecto de los padres que comparten en el hogar son los más importantes para el desarrollo saludable del niño.

Este libro espera disipar toda aprensión que los padres pudieran tener de que al proporcionar información a sus hijos se estimulen experiencias sexuales prematuras. Los padres saben que tienen la responsabilidad de guiar a los hijos.

La filosofía básica de este libro es que no creen que los adolescentes deban emprender relaciones sexuales porque son demasiado jóvenes y demasiado vulnerables, por

lo tanto son expuestos a la explotación. Los temas que trata principalmente son: El papel de los padres, educación sexual en las escuelas y preguntas de los padres sobre adolescencia.

EDUCACION SEXUAL PARA ADOLESCENTES

Johnson, E.W.

1983.

A los jóvenes es a quienes se destina este texto, en el cual se afirma que la información es sencilla y amena, por lo tanto, es de interés para todos los estudiantes.

Además de dirigirse a los jóvenes de ambos sexos, se dirige a los padres. Se hace una reflexión sobre los temores, necesidades y angustias que siente el adolescente referente al sexo, dando información para asegurar una vida sexual sana y responsable.

Los temas que aborda son: El por qué hablar claramente acerca del amor y el sexo, los órganos sexuales del hombre y de la mujer, así como su funcionamiento, la unión sexual del hombre y la mujer, la herencia, esto es, lo que se transmite a través del espermatozoide y del óvulo, entre otros.

EDUCACION SEXUAL DE ADOLESCENTES Y JOVENES

López, S.F.

1995.

Este texto esta destinado a los maestros y consejeros que trabajan con adolescentes, es fundamentalmente una propuesta de actividades prácticas para realizar, tocando aspectos fundamentales en la vida de los jóvenes.

El motivo para leer este libro son los grandes problemas asociados a la actividad sexual de los jóvenes, como embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual,

frustraciones, entre otros. Se recomienda para la prevención de estos problemas, el uso de programas bien diseñados, los cuales sean atractivos para los alumnos y de fácil acceso para los educadores.

Presenta un programa el cual pretende exponer una visión positiva de la sexualidad y no que se vea asociada exclusivamente a los peligros que conlleva. Puede aplicarse dentro del currículum escolar, en un campamento, o en un grupo de discusión, etc. El tiempo de duración depende de factores como disponibilidad de tiempo, y los temas que se desean tratar, aproximadamente dos semanas de forma intensiva, de tres horas al día.

La finalidad es ayudar a los jóvenes a planificar las relaciones interpersonales y ayudarles a vivir la sexualidad sin riesgos, por otro lado ofrece al educador las intervenciones eficaces con los jóvenes en el área de sexualidad.

SALUD, SEXUALIDAD Y ADOLESCENCIA

Monroy, V.A.

1990.

Este libro es un trabajo realizado con la experiencia de doce años de trabajo con adolescentes en el Centro de Orientación para Adolescentes (CORA), la situación actual de los jóvenes en la sociedad tecnológicamente avanzada, despersonalizada y competitiva, es necesaria la atención respecto a las alternativas que tienen para expresar su sexualidad. Ya que es muy común que se les este bombardeando de información sexual, exponiéndoles el sexo como la solución de sus problemas y necesidades, lo cual es falso, pero es promovido ya que se hace con fines comerciales encontrándose en las revistas grupos, musicales y bailes con contenido erótico, entre muchos otros productos que se encuentran apoyados en esta idea.

Los jóvenes están en un periodo de rebelión hacia los adultos, y muy probablemente utilizaran su sexualidad como reto hacia ellos, así satisfacen sus curiosidades y sus impulsos de la edad, no teniendo información sexual, se arriesgarán al embarazo y a muchos otros problemas.

Es urgente iniciar el diálogo con los jóvenes, hablar sobre el tema de sexualidad con sinceridad, con una mente abierta y con valores muy claros. Recibiendo una orientación sexual y reproductora que sea informativa y formativa.

Los temas que trata la Dra. Monroy de Velasco son sumamente importantes, este libro es de gran ayuda ya que inicia con el concepto de sexualidad, los canales de socialización en sexualidad, educación en salud sexual y reproductora en los adolescentes, así como aspectos sociales de la sexualidad y aspectos prácticos en la orientación de la sexualidad con adolescentes.

GUIA SEXUAL PARA LA ADOLESCENTE

Vos, J. Y Gale, J.

1987.

Este libro de Vos y Gale tiene como finalidad exponer la verdad sobre el sexo y despejar los mitos, abordando aspectos emocionales que son confusos en la adolescencia mientras se adaptan a su nueva sexualidad. La sexualidad es un aspecto de todos los seres humanos.

Al leer esta información encontraremos situaciones que son similares a las que pasa el adolescente, considerando que cada individuo es distinto a los demás, serán por lo tanto algo diferentes a los sentimientos, creencias y valores. A demás proporciona la oportunidad de tomar consciencia de la identidad sexual.

Es un libro para jovencitas, refiriéndose este a la mujer, siendo la información y los datos de ambos autores, el punto de vista personal es de Vos Jacqueline, por ser mujer.

Algunos de los temas que trata son: El sexo y la información, el ciclo menstrual, el sentirse cómoda con el propio cuerpo y embarazo no deseado, entre otros.

IV.4. DISCUSION Y CONCLUSIONES.

Con la realización de esta tesis se puede concluir lo siguiente:

Ya que el objetivo de esta tesis es aportar información actual sobre la sexualidad del adolescente y considerando la carencia tan grande que hay de información entre los jóvenes adolescentes, sirva este trabajo a la comunidad para una mejor comprensión de la adolescencia y la sexualidad. Resaltando la importancia de la información clara y veraz, la cual contribuye a erradicar los mitos que se tienen respecto a la sexualidad. Dicho objetivo se logró con la investigación de este trabajo.

Es muy importante el cambio de actitud hacia la sexualidad y hacia la educación de ésta para los adolescentes, ya que la información va de padres a hijos (adolescentes) y posteriormente estos jóvenes serán padres, repitiéndose nuevamente.

La etapa de la adolescencia trae consigo una serie de cambios: fisiológicos, psicológicos y sociales entre otros, trayendo estos cambios un desequilibrio, el cual trae consigo gran inquietud. Donde la principal necesidad es construir una concepción de si mismo. Ya que tenía un pasado definido que ahora debe ser abandonado y volver a identificarse, a diferencia de la niñez se espera que madure logrando una adaptación e independencia de adulto.

La Doctora Monroy De Velasco, es autora de los títulos: Salud, Sexualidad y Adolescencia y Trabajo social y sexualidad humana, se exhorta a la comunidad en general para su mayor información.

En los capítulos de esta tesis se ha hablado de la importancia que tiene la actitud de los padres hacia la sexualidad y la influencia que ejercen hacia los hijos, pudiendo decirse que, teniendo una buena relación de padres e hijos habrá una mayor comunicación, apoyo y

confianza proporcionándoles los padres información clara, que contribuya ayudando al adolescente para que pueda ver de una forma más natural el transcurso de esta etapa, que de una manera u otra forma causa confusión y angustia.

En el primer capítulo se analizó, la consideración del ser humano y su sexualidad, esta tesis deja aclarada la concepción de la adolescencia como un desarrollo biopsicosocial.

La adolescencia es una etapa de desarrollo en la que se presentan cambios: biopsicosociales, existiendo un acelerado crecimiento físico, cambiando su estructura corporal hacia la madurez, trayendo como consecuencia alteraciones emocionales, presentando ansiedad, soledad y ambivalencia en el comportamiento, todo esto para lograr una readaptación psicológica, la familia desempeña la función socializadora, el niño que fue algún día dependiente, ahora en la adolescencia luchará por su independencia, su autonomía; busca un estilo propio, el grupo de iguales, ocupa un lugar importante, ya que con ellos expone sus ideas, comparte sus emociones y ensaya sus conductas.

Este capítulo nos ayuda a tener una concepción integral de los factores que intervienen en el desarrollo del adolescente.

En el segundo capítulo se analizó la importancia que tiene la identificación y la identidad en el adolescente. No hay que olvidar que por medio de la identificación se constituye el ser humano, siendo básico para los efectos estructurales en el complejo de Edipo, donde las descargas emocionales hechas hacia los padres son abandonadas, sustituyéndolas por identificaciones. En cuanto a la identidad, podemos decir, que es un proceso en el cual el adolescente en lucha por la independencia debe desarrollar un sentido de identidad.

En el tercer capítulo se expuso la importancia que tiene la educación sexual en el adolescente; deben estar conscientes de que la educación sexual se transmite desde nuestro nacimiento y durante el desarrollo de nuestra vida.

Haciendo hincapié que en la adolescencia es donde se expresa experimenta gran parte de lo aprendido. Hay que tener presente que la infancia y la adolescencia no son etapas aisladas, sino por el contrario, mantienen una estrecha relación.

La educación sexual es un derecho de los adolescentes, que debe iniciar con los padres y posteriormente con las instituciones escolares. Se exhorta a los padres de familia y a las instituciones escolares a que se establezca una educación sexual, logrando con esto un cambio de actitud radical.

Las instituciones escolares cumplen una función básica en la educación sexual, porque ejerce la sensibilización, la reflexión, el análisis y la comprensión de los padres en la educación de los alumnos, modificándose hacia la sociedad en general.

Capítulo cuarto, se realizó una investigación de los distintos programas que se han realizado en la Facultad de Psicología y publicado en las tesis. Esto es una integración de las investigaciones que ya están elaboradas.

Se llevó a cabo la investigación en la Facultad de Psicología de Ciudad Universitaria, encontrándose nueve tesis que fueron útiles para este propósito. Se hace la invitación a que se revisen estas tesis, ya que las investigaciones son de gran utilidad para poder tener un panorama mucho más completo de la complejidad referente al tema de la educación sexual.

Todas ellas sin excepción son de gran valor; solo quiero hacer referencia respecto a una, que incluye la revisión de distintos programas en Instituciones del Distrito Federal, la

cual lleva por título: Revisión de Programas de Educación Sexual para Adolescentes aplicados por instituciones en México D. F.

La tesis anteriormente mencionada hace una revisión de cada Institución tomando en cuenta: los objetivos, el contenido, las técnicas, el seguimiento, la duración y el costo de cada uno. Las Instituciones fueron: CORA, CONAPO, MEXFAM, IMIFAP, AMES e IMESEX.

En los programas de AMES e IMESEX, no fue proporcionada la información. Concluyendo que el contenido de los programas favorecen la información y la orientación de la sexualidad.

Las tesis que realizaron investigación en las Instituciones sobre la educación sexual, concluyeron que existen diferencias en el área de Educación de la Sexualidad Humana, no teniendo información adecuada.

En cuanto a las investigaciones hechas respecto a la educación de la sexualidad en relación a padres – hijos, concluyeron en general que la actitud que tienen los padres hacia la sexualidad, determina en gran parte la educación sexual que darán a sus hijos. Por otra parte se encontró que a mayor escolaridad de los padres existe mayor tendencia hacia la educación sexual.

También se realizó la búsqueda en libros que se refieren a la educación sexual, encontrándose los siguientes títulos: Manual de educación sexual; Educación sexual de los hijos; Educación sexual de adolescentes y jóvenes; Salud, sexualidad y adolescencia; Educación sexual para adolescentes; Guía sexual para la adolescente; Sexualidad; Relación e interdependencia de psicología; Sexo y sociedad bases para la educación sexual y paternidad responsable; Sexualidad humana; Sexualidad y educación; Educación de la

sexualidad. Se recomienda la consulta de estos libros, ya que contienen información importante acerca de este tema.

IV. 5. SUGERENCIAS.

Se sugiere promover programas de educación sexual en Instituciones educativas en las cuales se impartan cursos para padres de familia, maestros así como en centros sociales para mayor información de jóvenes.

Es importante que se imparta la educación sexual como materia en los programas educativos, ya que se carece de información para el asesoramiento de los adolescentes.

Se exhorta a la realización de programas de educación sexual con características específicas de los diferentes núcleos sociales, considerando las necesidades que se requieran (tiempo, cultura, economía, y educación).

IV. 6. LIMITACIONES.

El no promover los programas de educación sexual con mayor difusión.

La información en la educación sexual no queda solo en lo anatómico, sino que va mucho más allá, ya que lo psicológico y sociológico durante nuestro desarrollo tiene el mismo peso para una educación sexual sana, considerando por lo tanto, como una educación integral y como una información y formación interdisciplinaria.

No se contemplaron programas de otros lugares.

Tiene una visión específica del tema y concreta.

Existen otros enfoque no considerados en la presente investigación, para la importancia de educación sexual como el enfoque de género.

CITAS TEXTUALES.

- (1) Adams, G. R. y Gullota, T. Adolescent life experiences. En Morris, CH. G. (1992). Psicología. Op. Cit. Pág. 394.
- (2) Aberastury, A (1978). Adolescencia. Buenos Aires: Kargieman. Pág. 17.
- (3) Erikson, E. (1972). Sociedad y adolescencia. México: Siglo XXI. Pág. 119.
- (4) Gesell, A. y cols. (1972). El adolescente de 10 a 16 años. Buenos Aires: Paidós. Pág. 513.
- (5) Blos, P. On adolescence. En Coleman, J. C. (1985). Psicología de la adolescencia. Op. Cit. Págs. 19-20.
- (6) Kaplan, L. J. (1986). Adolescencia el adiós a la infancia. Buenos Aires: Paidós. Pág. 23.
- (7) Joselyn, I. M. (1974). El adolescente y su mundo. Buenos Aires: Psique. Pág. 9-10.
- (8) Freud, A. (1985). Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente. Barcelona: Paidós. Pág. 183.
- (9) Grief, E. B. y Ulman, K. J. The psychological impact of menarche on early adolescent females: A review of the literature. En Morris, CH. G. (1972). Psicología. Op. Cit. Pág. 395.
- (10) Morris, CH. G. (1992). Psicología. México: Prentice-Hall. Pág. 395.
- (11) Erikson, E. Childhood and society. En Muss, R. E. (1978). Teorías de la adolescencia. Op. Cit. Pág. 49.
- (12) *Ibíd*
- (13) Craig, G. J. (1997). Desarrollo psicológico. México: Prentice-Hall. Pág. 407.
- (14) Ausubel, D. P. Theory and problems of adolescent development. En Muss, R. E. (1978). Teorías de la adolescencia. Op. Cit. Pág. 11.
- (15) Tanner, J. M. Growth at adolescence; Physical growth. En Darley, J. M., Glucksberg, S. Y Kinchla, R. A. (1990). Psicología. Op. Cit. Pág. 517.

- (16) McCary, J. L. y McCary S. P. (1983). Sexualidad humana de McCary. México: El manual moderno. Pág. 28.
- (17) Morris, CH. G. (1992). Psicología. México: Prentice-Hall. Pág. 393.
- (18) Tanner, J. M. Foetus into man: Physical growth from conception to maturity. En Morris, CH. G. (1992). Psicología. Op. Cit. Pág. 408.
- (19) McCary, J. L. y McCary S. P. (1983). Sexualidad humana de McCary. México: El manual moderno. Pág. 31.
- (20) Ibid.
- (21) Freud, S. (1985). Tres ensayos sobre teoría sexual. Barcelona: Alianza. Pág. 72.
- (22) Freud, S. (1989). Obras completas. Vol. 19. Buenos Aires: Amorrortu. Pág. 184.
- (23) Freud, S. (1989). Obras completas. Vol. 19. Buenos Aires: Amorrortu. Pág. 185-186.
- (24) Freud, S. (1989). Obras completas. Vol. 19. Buenos Aires: Amorrortu. Pág. 186.
- (25) Freud, S. (1985). Tres ensayos sobre teoría sexual. Barcelona: Alianza. Págs. 64-65.
- (26) Blos, P. On adolescence. En Biehler, R. F. (1983). Introducción al desarrollo del niño. Op. Cit. Pág. 520.
- (27) Kandel, D. Adolescent marijuana use: Role of parents and peers, y Selman, R. L. The growth of interpersonal understanding. En Darley, J. M., Glucksberg, S. y Kinchla, R. A. (1990). Psicología. Op. Cit. Pág. 522.
- (28) Craig, G. J. (1997). Desarrollo psicológico. México: Prentice-Hall. Pág. 415.
- (29) Erikson, E. (1979). Sociedad de adolescencia. México: Siglo XXI. Pág. 161.
- (30) Darley, J. M., Glucksberg, S. y Kinchla, R. A. (1990). Psicología. México: Prentice-Hall. Pág. 527.
- (31) Morris, CH. G. (1992). Psicología. México: Prentice-Hall. Pág. 381.
- (32) Morris, CH. G. (1992). Psicología. México: Prentice-Hall. Pág. 379.
- (33) Hall, E. Child psychology today. En Morris, CH. G. (1992). Psicología. Op. Cit. Pág. 380.
- (34) Freud, S. (1985). Tres ensayos sobre teoría sexual. Barcelona: Alianza. Pág. 92.
- (35) Douvan, E. y Adelson, J. The adolescent experience. En Biehler, R. F. (1983). Introducción al desarrollo del niño. Op. Cit. Pág. 526.

- (36) Cusinato, M. (1992). *Psicología de las relaciones familiares*. Barcelona: Herder. Pág. 112.
- (37) Erikson, E. *Childhood and society*. En Papalia, D.E. (1990). *Psicología del desarrollo*. Op. Cit. Pág. 666.
- (38) Papalia, D. E. (1990). *Psicología del desarrollo*. México: McGraw-Hill. Pág. 667.
- (39) Freud, S. (1989). *Obras completas Vol. 18*. Buenos Aires: Amorrortu. Pág. 99.
- (40) *Ibid.*
- (41) Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (1979). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Labor. Pág. 191.
- (42) Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (1979). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Labor. Pág. 194.
- (43) Freud, S. (1989). *Obras completas Vol. 19*. Buenos Aires: Amorrortu. Pág. 184.
- (44) Erikson, E. *Identity: Youth and crisis*. En Biehler, R. F. (1983). *Introducción al desarrollo del niño*. Op. Cit. Pág. 518.
- (45) Erikson, E. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós. Pág. 108.
- (46) Erikson, E. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós. Pág. 131.
- (47) Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (1979). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Labor. Pág. 195.
- (48) Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (1979). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Labor. Pág. 196.
- (49) Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (1979). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Labor. Pág. 197.
- (50) Erikson, E. *The problem of ego; Childhood and society; Identity, Youth, and crisis*. Waterman, A.S. *Identity in the context of adolescent psychology*. En Craig, G. J. (1997). *Desarrollo psicológico*. Op. Cit. Pág. 439.
- (51) Erikson, E. *Growth and crisis of the healthy personality*. En Papalia, D. E. (1990). *Psicología del desarrollo*. Op. Cit. Pág. 538.
- (52) Erikson, E. (1989). *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo XXI. Págs. 11-12.
- (53) Erikson, E. (1983). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Paidós. Pág. 226.

- (54) Erikson, E. (1983). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Piados. Pág. 228.
- (55) Erikson, E. (1983). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Piados. Pág. 230.
- (56) Erikson, E. (1983). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Piados. Pág. 236.
- (57) Erikson, E. (1983). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Piados. Pág. 237.
- (58) Erikson, E. *Childhood and society. Identity and the life cycle*. En Darley, J.M., Glucksberg, S. y Kinchla, R.A. (1990). *Psicología*. Op. Cit. Pág. 529.
- (59) Erikson, E. (1978). *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo XXI. Págs. 13-14.
- (60) McCary, J.L. y McCary S. P. (1983). *Sexualidad humana de McCary*. México: El manual moderno. Pág. 3.
- (61) Deaux, K. *Sex and gender*. En Morris, CH. G. (1992). *Psicología*. Op. Cit. Pág. 381.
- (62) Moritz, H. (1971). *Sexualidad y educación*. Barcelona: Herder. Pág. 83.
- (63) Elias, J.E. *Exposure to erotic materials in adolescence*. En McCary, J.L. y McCary S.P. (1983). *Sexualidad humana de McCary*. Op. Cit. Pág. 12.
- (64) Grinder, R.E. (1986). *Adolescencia*. México: Limusa. Pág. 470.
- (65) Katchadourian, H.A. y Cunde, D.T. (1985). *Las bases de la sexualidad humana*. México: Continental. Pág. 239.
- (66) McCary, J.L. y McCary S.P. (1983). *Sexualidad humana de McCary*. México: El manual moderno. Pág. 50.
- (67) McCary, J.L. y McCary S.P. (1983). *Sexualidad humana de McCary*. México: El manual moderno. Pág. 57.
- (68) Gotwald, W.H. y Golden G.H. (1987). *Sexualidad*. México: El manual moderno. Págs. 36-37.
- (69) Gotwald, W.H. y Golden G.H. (1987). *Sexualidad*. México: El manual moderno. Pág. 37.
- (70) Katchadourian, H.A. y Cunde, D.T. (1985). *Las bases de la sexualidad humana*. México: Continental. Págs. 47-48.
- (71) McCary, J.L. y McCary S.P. (1983). *Sexualidad humana de McCary*. México: El manual moderno. Pág. 40.

- (72) Katchadourian, H.A. y Cunde, D.T. (1985). Las bases de la sexualidad humana. México: Continental. Pág. 39.
- (73) *Ibid.*
- (74) Schliebe, L.E. Erziehung zur sexualitat. En Moritz, H. (1971). Sexualidad y educación. Op. Cit. Pág. 147.
- (75) Grinder, R.E. (1986). Adolescencia. México: Limusa. Pág. 471.
- (76) Seligman, M.E.P. Helplessness. En Morris, CH.G. (1992). Psicología. Op. Cit. Pág. 381.
- (77) Erikson, E. (1983). Infancia y sociedad. Buenos Aires: Paidós. Pág. 239.
- (78) Morris, CH.G. (1992). Psicología. México: Prentice-Hall. Pág. 380.
- (79) Strommen, E.A., McKinney, J.P. y Fitzgerald, H.E. Developmental psychology: the school-aged child. En Morris, CH.G. (1992). Psicología. México: Prentice-Hall. Pág. 380.
- (80) Erikson, E. (1968). Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: Paidós. Pág. 101.
- (81) Erikson, E. (1968). Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: Paidós. Pág. 102.
- (82) Katchadourian, H.A. (1983). La sexualidad humana. México: Fondo de cultura económica. Pág. 16.
- (83) Erikson, E. (1968). Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: Paidós. Pág. 131.
- (84) Tilmann, K. (1973). Educación de la sexualidad. Barcelona: Herder. Pág. 79.
- (85) Erikson, E. (1968). Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: Paidós. Pág. 132.
- (86) Erikson, E. (1968). Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: Paidós. Pág. 133.
- (87) Monroy, D. V. A. Y Mora, D. H. (1985). Trabajo social y sexualidad humana. México: Pax – México. Pág. 14.
- (88) Monroy, D. V. A. Y Mora, D. H. (1985). Trabajo social y sexualidad humana. México: Pax – México. Pág. 17.

BIBLIOGRAFIA.

- Aberastury, A. (1978). Adolescencia. Buenos Aires: Kargieman.
- Almaraz, L. F y Bonilla, M. S. (1991). Problemas de educación de la sexualidad dirigido a padres de familia que tengan hijos adolescentes. México. Facultad de Psicología de la UNAM. Tesis de Licenciatura.
- Alvarez, B. G., Lozano, R. E., y López, M. A. (1983). Evaluación a la educación de la sexualidad en un grupo de nuevo ingreso a preparatoria. México. Facultad de Psicología de la UNAM: Tesis de Licenciatura. Alvarez, I. M. A. (1995). Influencia de la relación padres - hijos en la actitud hacia la sexualidad de los hijos adolescentes. México. Facultad de Psicología de la UNAM. Tesis de Licenciatura.
- Ballesteros, U. A. (1980). La adolescencia. México: Patria.
- Biehler, R. F. (1983). Introducción al desarrollo del niño. México: Diana.
- Bleger, J. (1995). Psicología de la educación. México: Paidós.
- Blos, P. (1980). Los comienzos de la adolescencia. Buenos Aires: Amorrortu.
- Brooks, F. D. (1978). Psicología de la adolescencia. Buenos Aires: Kapelusz.
- Carneiro, L. A. (1979). Adolescencia. México: Uteha.
- Clauss, G. y Hiebsch, H. (1986). Psicología del niño escolar. México: Grijalbo.
- Coleman, J. C. (1985). Psicología de la adolescencia. Barcelona: Morata.

- Craig, G. J. (1997). Desarrollo psicológico. México: Prentice – Hall.
- Cusinato, M. (1992). Psicología de las relaciones familiares. Barcelona Herder.
- Darley, J. M., Glucksberg, S. y Kinchla, R. A. (1990). Psicología. México: Prentice – Hall.
- Davalos, L. E. y García, R. L. M. (1993). Revisión de programas de educación sexual para adolescentes aplicados por instituciones en México, D. F. México. Facultad de Psicología de la UNAM. Tesis de Licenciatura.
- Davison, G. C. y Neale, J. M. (1991). Psicología de la conducta normal. México: Limusa.
- Dawkins, J. (1969). Manual de educación sexual. Buenos Aires: Paidós.
- Debesse, M. (1973). Como estudiar a los adolescentes. Buenos Aires: Nova.
- Dolto, F. (1980). Sexualidad femenina. Barcelona: Paidós.
- Erikson, E. (1968). Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: Paidós.
- Erikson, E. (1983). Infancia y sociedad. Buenos Aires: Paidós.
- Erikson, E. (1989). Sociedad y adolescencia. México: Siglo XXI.
- Feldman, R. S. (1995). Psicología. México: McGraw – Hill.
- Freud, A. (1984). El yo y los mecanismos de defensa. México: Paidós.
- Freud, A. (1984). Normalidad y patología de la niñez. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, A. (1985). Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente. Barcelona: Paidós.

- Freud, S. (1984). El malestar en la cultura y otros ensayos. Madrid: Alianza.
- Freud, S. (1985). Tres ensayos sobre una teoría sexual. Barcelona: Alianza.
- Freud, S. (1989). Obras completas. Vols. 18 y 19. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gesell, A. (1972). El desarrollo de 10 a 16 años. Buenos Aires: Paidós.
- Gordon, S. y Gordon, J. (1987). Educación sexual de los hijos. Buenos Aires: El Ateneo.
- Gotwald, W. H. y Golden, G. H. (1987). Sexualidad. México: El manual moderno.
- Grinder, R. E. (1986). Adolescencia. México: Limusa.
- Guemez, T. J. (1977). Relación e interdependencia de psicología, sexo y sociedad bases para la educación sexual y paternidad responsable. México: Guemsher.
- Horrocks, J. E. (1986). Psicología de la adolescencia. México: Trillas.
- Hurlock, E. B. (1980). Psicología de la adolescencia. España: Paidós.
- Johnson, E. W. (1983). Educación sexual para adolescentes. Buenos Aires: Paidós.
- Josselyn, I. M. (1974). El adolescente y su mundo. Buenos Aires: Psique.
- Kaplan, L. J. (1986). Adolescencia el adiós a la infancia. Buenos Aires: Paidós.
- Katchadourian, H. A. (1983). La sexualidad humana. México: Fonda de cultura económica.
- Katchadourian, H. A. y Lunde D. T. (1985). Las bases de la sexualidad humana. México: Continental.

- Laplanche, J. Y Pontalis, J. B. (1979). Diccionario de psicoanálisis. Buenos Aires: Labor.
- Leif, J. y Delay, J. (1971). Psicología y educación del adolescente. Buenos Aires: Kapelusz.
- Lidz, S. (1972). El adolescente y su familia. Buenos Aires: Paidós.
- López, S. F. (1995). Educación sexual de adolescentes y jóvenes. Madrid: Siglo XXI.
- Martínez, J. L. (1995). La influencia de la asertividad en un programa de educación sexual en la actitud hacia la sexualidad y los métodos anticonceptivos. México. Facultad de Psicología de la UNAM. Tesis de Licenciatura.
- McCary, J. L. y McCary, S. P. (1983). Sexualidad humana de McCary. México: El manual moderno.
- Mckinney, J. P., Fitzgerald, H. E., Strommen, E. A. (1982). Psicología del desarrollo, edad adolescente. México: El manual moderno.
- Mira, y L.E. (1981). Psicología evolutiva del niño y del adolescente. Buenos Aires: El Ateneo.
- Monroy, D. V. A. (1990). Salud, sexualidad y adolescencia. México: Pax – México.
- Monroy, D. V. A. y Mora, D. H. (1985). Trabajo social y sexualidad humana. México: Pax – México.

- Montoya, P. L. M. (1980). Actitudes y conducta sexual en una muestra de estudiantes de preparatoria oficiales. México. Facultad de Psicología de la UNAM. Tesis de Licenciatura.
- Moritz, H. (1971). Sexualidad y educación. Barcelona: Herder.
- Morris, CH. G. (1992). Psicología. México: Prentice – Hall.
- Mussen, P. H., Conger, J. y Kagan, J. (1979). Desarrollo de la personalidad en el niño. México: Trillas.
- Muss, R. E. (1978). Teorías de la adolescencia. Buenos Aires: Paidós.
- Myers, B. G.; Stewart, J. R. y Simpson, R. H. (1982). Psicología educacional. México: Fondo de cultura económica.
- Palacios, D. M. D. L. (1996). La educación sexual para adolescentes como actividad del Psicólogo dentro de la orientación educativa en el colegio de Bachilleres. México. Facultad de Psicología de la UNAM: Tesis de Licenciatura.
- Papalia, D. E. (1990). Psicología del desarrollo. México: McGraw - Hill.
- Peretti, M. (1975). La educación sexual. Barcelona: Herder.
- Powell, M. (1980). La psicología de la adolescencia. México: Fondo de cultura económica.
- Sahagun, A. (1993). Interacción sexual humana. México: Trillas.
- Sotelo, H. I. (1993). Sexualidad humana. México. Facultad de Psicología de la UNAM. Tesis de Licenciatura.

Tilmann, K. (1973). Educación de la sexualidad. Barcelona: Herder.

Vazquez, M. M. (1997). Estudio de actitudes hacia la sexualidad en adolescentes y factores que intervienen en su formación. México. Facultad de Psicología de la UNAM. Tesis de Licenciatura.

Vos, J. y Gale, J. (1987). Guía sexual para la adolescente. Buenos Aires: Vergara.

Wallon, H. (1968). La evolución psicológica del niño. México: Grijalbo.

Wallon, H. (1981). Psicología y educación. Madrid: Pablo del Río.